



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**PREVALENCIA Y CONSECUENCIAS DEL ACOSO SEXUAL EN ESTUDIANTES
DE BACHILLERATO DE QUITO DURANTE EL AÑO 2023.**

Trabajo de titulación previo a la obtención

del Título de Licenciado y

Licenciada en Psicología

AUTORES: WILTER ALEJANDRO HOLGUÍN

GUANDINANGO Y EMILY DANIELA SILVA

RIVERA

TUTOR: MARÍA DE LA PAZ GUARDERAS

ALBUJA

Quito-Ecuador

2024

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO
DE TITULACIÓN**

Nosotros, Silva Rivera Emily Daniela con documento de identificación N° 1750839605 y Holguín Guandinango Wilter Alejandro con documento de identificación N° 1726761016; manifestamos que:

Somos los autores y responsables del presente trabajo; y, autorizamos a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

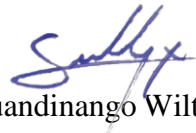
Quito, 19 de febrero del 2024

Atentamente,



Silva Rivera Emily Daniela

1750839605



Holguín Guandinango Wilter Alejandro

1726761016

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO
DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA
SALESIANA**

Nosotros, Silva Rivera Emily Daniela con documento de identificación N° 1750839605 y Holguín Guandinango Wilter Alejandro con documento de identificación N° 1726761016, expresamos nuestra voluntad y por medio del presente documento cedemos a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que somos autores del Trabajo de titulación: “Prevalencia y consecuencias del acoso sexual en estudiantes de bachillerato de Quito durante el año 2023” el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciados en psicología en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribimos este documento en el momento que hacemos la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 19 de febrero del año 2024

Atentamente,



Silva Rivera Emily Daniela

1750839605



Holguín Guandinango Wilter

Alejandro

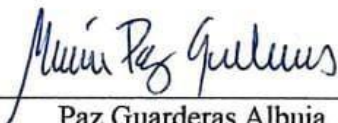
1726761016

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Guarderas Albuja María de la Paz, con documento de identificación N° 1707563969, docente de la Universidad Politécnica Salesiana declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: Prevalencia y consecuencias del acoso sexual en estudiantes de bachillerato de Quito durante el año 2023, realizado por Silva Rivera Emily Daniela con documento de identificación N° 1750839605 y por Holguín Guandinango Wilter Alejandro con documento de identificación N° 1726761016, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción sistematización de prácticas de investigación y/o intervención, que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 19 de febrero del año 2024

Atentamente,



Paz Guarderas Albuja

1707563969

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de titulación a Dios, por darme la oportunidad de estar vivo y no desampararme en cada paso que he dado en mi vida.

A Adriena Varhola, por creer en mí y apoyarme en mi camino profesional y en mi salud, le estoy eternamente agradecido. Su confianza y apoyo han sido pilares fundamentales para mi vida.

A mis padres Alejandro y Rosa, por cuidarme y enseñarme la invaluable lección de nunca rendirme, sus palabras de aliento y su ejemplo de perseverancia han sido mi inspiración constante.

A Josselyn, mi querida hermana, por cuidarme, financiarme y ser un modelo de fortaleza en mi vida. Tu amor incondicional y tu apoyo inquebrantable han sido un regalo invaluable,

A Jhon, mi hermano, por estar a mi lado y ayudarme a pesar de todas las adversidades.

A Carolina, por su inquebrantable motivación e inspiración en mi crecimiento personal y académico, agradezco profundamente tu presencia en mi vida.

A Daniela, Beidy, Nataly, Sarahí, Darling, mis amigas, por compartir innumerables aventuras a lo largo de este camino. Su amistad y compañerismo han llenado de alegría cada paso que he dado.

Wilter Alejandro Holguín Guandinango

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de titulación a Dios, por darme el apoyo y fuerza en momentos difíciles.

A mis padres Edgar y Mayra, quienes me han apoyado en cada una de mis decisiones y son uno de los motores principales para lograr cada meta que me proponga, esto y todo lo que se venga siempre será por ustedes.

A mi hermano menor Alejandro, cuya risa es un eco de alegría que ilumina mi sendero, y que con sus ocurrencias y palabras de apoyo hicieron que este camino sea más fácil.

A mis amigos y compañeros de viaje en esta travesía universitaria, con quienes viví momentos increíbles, y cuyas almas danzaron con la mía en un vals de momentos sublimes, prometo guardarlos en el cofre acogedor de mi corazón.

Silva Rivera

RESUMEN

La presente investigación surge principalmente para abordar una de las problemáticas sociales más relevantes que es el acoso sexual. Se centra específicamente en estudiantes de bachillerato, con el fin de analizar las consecuencias que esta forma de violencia tiene en su salud mental y rendimiento académico. Para ello, se exploran diversos conceptos relacionados con los tipos de acoso sexual, proporcionando así una visión detallada de la temática.

La metodología utilizada es de tipo descriptiva, con un enfoque mixto que combina datos cualitativos obtenidos a través de un grupo de discusión realizado estudiantes de género femenino, una entrevista a un estudiante de género masculino, y datos cuantitativos provenientes de la encuesta ASIES. Esta combinación de enfoques tiene como objetivo proporcionar una comprensión integral de la problemática estudiada.

Los resultados principales revelan la presencia de diferentes tipos de acoso sexual en el entorno educativo, así como la arraigada violencia de género dirigida hacia las adolescentes de género femenino. Estos factores afectan tanto el desempeño académico como el bienestar emocional, manifestándose en sintomatologías de ansiedad y depresión entre las víctimas. Además, se evidencia un incremento en el ausentismo, presentismo y bajo rendimiento escolar entre aquellos que sufren acoso sexual.

Esta investigación intenta visibilizar la realidad por la que atraviesan varios estudiantes de igual forma se pretende generar interés para futuras investigaciones dando que las cifras subrayan la necesidad de buscar soluciones e implementar medidas que reduzcan o eliminen esta problemática.

Palabras Claves: Tipos de acoso sexual, violencia de género, efectos emocionales, efectos académicos.

ABSTRACT

This research arises mainly to address one of the most relevant social problems, which is sexual harassment. It focuses specifically on high school students with the aim of analyzing the consequences that this form of violence has on their mental health and academic performance. Various concepts related to the types of sexual harassment are explored, thus providing a detailed overview of the topic.

The methodology used is descriptive, employing a mixed approach that combines qualitative data obtained through a discussion group of female students, an interview with a male student, and quantitative data from the ASIES survey. This combination of approaches aims to provide a comprehensive understanding of the studied issue.

The main results reveal the presence of different types of sexual harassment in the educational environment, as well as deep-rooted gender violence directed towards female adolescents. These factors affect both the academic performance and the emotional well-being of students, manifesting in symptoms of anxiety and depression among the victims. Additionally, there is an increase in absenteeism, presenteeism and poor school performance among those who suffer sexual harassment.

This research seeks to shed light on the reality faced by several students, and it aims to generate interest for future investigations, given that the figures underscore the need to find solutions and implement measures to reduce or eliminate this problem.

Keys words: Types of sexual harassment, gender-based violence, emotional effects, academic effects.

Índice de contenidos

1	Datos informativos del proyecto de investigación	1
2	Objeto de la investigación	1
3	Preguntas clave.....	6
4	Justificación.....	7
5	Objetivos	10
	5.1 Objetivo general	10
	5.2 Objetivos específicos	11
6	Marco conceptual	11
	6.1 Violencia de género	11
	6.2 Acoso sexual.....	12
	6.3 Acoso sexual en el ámbito educativo	14
	6.4 Aparición del acoso en el contexto escolar	15
	6.5 Tipos de acoso sexual	15
	6.6 Tipos de acoso en el contexto educativo	16
	6.7 Causas del acoso escolar.....	17
	6.8 Causas del acoso sexual.....	18
	6.9 Consecuencias del acoso sexual	18
	6.10 Consecuencias del acoso sexual en el ámbito escolar	20
	6.11 Acoso y efectos psicológicos.....	21
7	Dimensiones	22
	7.1 Tipos de acoso	22
	7.2 Condiciones socio-demográficas	23
	7.3 Efectos psicosociales	23
8	Marco metodológico.....	25
	8.1 Instrumentos para aplicar.....	26
	8.2 Procedimientos de recolección de datos	27
	8.3 Consideraciones éticas.....	28
9	Plan de análisis de la información	28
	9.1 Análisis de contenido.....	29
	9.2 Análisis estadístico	30
10	Caracterización de las personas beneficiarias	30
11	Organización y procesamiento de la información	31
	11.1 Datos cuantitativos.....	32
	11.2 Datos Sociodemográficos	32

11.3	Sexo	32
11.4	Etnia.....	33
11.5	Acoso no Verbal	34
11.6	Acoso Verbal	35
11.7	Acoso Físico	36
11.8	Acoso sexual por abuso de poder	37
11.9	Ausentismo	38
11.10	Presentismo.....	39
11.11	Efectos emocionales	40
	11.11.1 Depresión	40
	11.11.2 Ansiedad	41
11.12	Datos cualitativos.....	42
11.13	Grupo de discusión	42
	11.13.1 Acoso Verbal	42
	11.13.2 Acoso no verbal	45
	11.13.3 Acoso físico	46
	11.13.4 Chantaje	47
	11.13.5 Ausentismo	48
	11.13.6 Presentismo	50
	11.13.7 Sintomatología asociada a la depresión	51
	11.13.8 Sintomatología asociada a la ansiedad.....	52
11.14	Entrevista realizada a un joven de bachillerato	53
	11.14.1 Acoso verbal	53
	11.14.2 Acoso no verbal	53
	11.14.3 Acoso físico	54
	11.14.4 Chantaje	54
	11.14.5 Ausentismo	54
	11.14.6 Presentismo	54
	11.14.7 Sintomatología asociada a la depresión	55
	11.14.8 Sintomatología asociada a la ansiedad.....	55

11.14.9	Exploración de factores inhibidores en la participación Juvenil del grupo focal.....	55
12	Interpretación.....	56
12.1	Acoso no Verbal	56
12.2	Acoso Verbal	58
12.3	Acoso Físico	60
12.4	Acoso sexual por abuso de poder	62
12.5	Ausentismo	64
12.6	Presentismo.....	65
12.7	Efectos emocionales	66
	Conclusiones	69
	Listado de referencias.....	74

Índice figuras

Figura 1: Sexo	33
Figura 2: Etnia.....	34
Figura 3: Acoso no verbal.....	35
Figura 4: Acoso verbal.....	36
Figura 5: Acoso físico	37
Figura 6: Acoso sexual por abuso de poder	38
Figura 7: Ausentismo	39
Figura 8: Presentismo.....	40
Figura 9: Efectos emocionales / depresión.....	41
Figura 10: Efectos emocionales / ansiedad	42

1 Datos informativos del proyecto de investigación

- Título del trabajo de titulación: Prevalencia y consecuencias del acoso sexual en estudiantes de bachillerato de Quito durante el año 2023.
- Nombre del estudio en el que se inserta la práctica de investigación: Grupo de Investigaciones psicosociales: Proyecto de investigación “Intervención psicosocial y violencia de género”
- Delimitación del tema: El estudio del presente trabajo de titulación se enfocará en explorar y comprender la prevalencia y las consecuencias del acoso sexual en el ámbito educativo en adolescentes residentes en Quito. Utilizando un enfoque mixto que combina métodos cualitativos y cuantitativos, se buscará realizar una sistematización de una investigación con el objetivo de determinar la prevalencia y analizar los efectos del acoso sexual en el ámbito educativo y en la salud mental de los adolescentes en el contexto actual del año 2023.

2 Objeto de la investigación

El Ecuador ha sido testigo de un preocupante incremento en la violencia de género, y los datos alarmantes de feminicidios no hacen sino reflejar la urgencia de abordar este problema de manera contundente, en el Ecuador desde el 01 de enero hasta el 25 de septiembre se han suscitado 238 feminicidios (Fundación Aldea, 2023). La sociedad se enfrenta a una realidad dolorosa y compleja, donde mujeres han sido víctimas de una violencia extrema y han perdido sus vidas a manos de la misoginia y la desigualdad de género arraigada en nuestras estructuras. La violencia de género si bien afecta principalmente a las mujeres también se ha manifestado hacia hombres, particularmente hacia quienes pertenecen a las diversidades sexo genéricas (Larrea et al., 2023). Esa violencia ocurre en diferentes ámbitos y lo que llama la atención es que las instituciones educativas, que deberían ser espacios seguros y propicios para el

El acoso sexual en el ámbito educativo es un tipo de violencia de género que se ha visibilizado recientemente en el contexto ecuatoriano. Contrario a lo que se esperaría los espacios educativos no están exentos de esta problemática y esto no puede pasarse por alto, ya que afecta directamente el aprendizaje, la autoestima y el desarrollo emocional de las personas afectadas. Las víctimas, en muchas ocasiones, se sienten desamparadas y temen denunciar por miedo a represalias o por la falta de un sistema que les brinde protección y justicia.

Los estudios evidencian que, el acoso sexual en el ámbito académico es una problemática grave y preocupante que afecta a muchas instituciones educativas en todo el mundo, según (Cuenca, 2013) cerca del 44% de estudiantes universitarios fueron víctimas de acoso sexual y el 30% fueron víctimas de ciberacoso. Para (Cuenca, 2013) se refiere a comportamientos no deseados de naturaleza sexual que crean un ambiente hostil, intimidante y discriminatorio para las víctimas; este tipo de violencia puede manifestarse de diversas formas, como comentarios inapropiados, insinuaciones, avances no deseados, chantaje sexual o agresiones físicas. Las consecuencias del acoso sexual en el ámbito académico son devastadoras para las víctimas, afectaron su bienestar emocional, rendimiento académico y trayectoria profesional; además, el temor a represalias y el estigma social a menudo dificultan la denuncia y la perpetuación de este "problema oculto" (2013).

El 2018 quedó marcado en la historia de América Latina por una poderosa movilización de mujeres que tomaron las calles, planteles educativos y el ciberespacio para denunciar valientemente las violencias de género y el acoso sexual en el ámbito académico.

En Ecuador, durante las últimas décadas, las voces de feministas resonaron con fuerza al escuchar los desgarradores testimonios de estudiantes secundarios y universitarios que compartían sus experiencias de acoso, violencia y maltrato sufridos en sus centros de estudio. Ante esta problemática, surgieron incluso iniciativas destinadas a preparar a los estudiantes para enfrentar a profesores y compañeros depredadores. Este movimiento reflejó una urgente necesidad de transformar las estructuras educativas y sociales para crear entornos seguros y respetuosos, donde el aprendizaje y el desarrollo no estén manchados por la violencia y la desigualdad de género (Prieto, 2019).

En relación con la violencia durante el bachillerato existen innumerables investigaciones sobre el bullying, el cual es un fenómeno social preocupante que ha capturado la atención de diversos investigadores que proponen una mirada hacia esta problemática desde distintas perspectivas que se vinculan de manera significativa con nuestra propia investigación. Según (Domínguez & del Carmen, 2011) existen varios tipos de bullying siendo los principales: el físico, verbal, gesticular y actualmente se el cyberbullying. Esto quiere decir que el bullying según la perspectiva de estas autoras, ya no se limitaría a la realidad física, sino que puede presentarse en espacios virtuales como las redes sociales, aspecto de que igual manera puede estarse presentando en el acoso sexual.

Por otro lado, (Hidalgo, 2023) mediante un artículo de prensa, resalta que el bullying puede manifestarse de diversas maneras en el entorno escolar, enfocando su atención en los ataques verbales como la forma más prevalente en el contexto educativo ecuatoriano. Según el autor, estos ataques verbales, que incluyen insultos y el uso de sobrenombres para dirigirse a los estudiantes que son víctimas de esta violencia, son especialmente destacados debido a su incidencia significativa.

Este tipo de agresividad que presentan los niños principalmente se lo relaciona con un eje importante que es la familia. Según la investigación realizada por (Loredo et al., 2008), uno de los factores individuales que puede propiciar la agresividad en una persona es el entorno familiar. El núcleo familiar, al ser el componente social más significativo en el cual un individuo nace, crece y se desarrolla, ejerce una influencia directa en su comportamiento, dependiendo de cómo esté estructurado.

En concordancia, el estudio de Comercio en (2022) destaca la conexión entre el acoso y el entorno familiar, señalando que "los niños son hábiles imitadores de las conductas de los adultos". Por esta razón, es probable que en el hogar del presunto "agresor" exista violencia intrafamiliar. Como se menciona, los niños aprenden mediante la imitación no solo comportamientos positivos, sino también negativos, como el acoso. Si el entorno familiar no proporciona un ambiente propicio, es probable que los niños y jóvenes reproduzcan de manera violenta lo aprendido en el ámbito educativo.

Con respecto a lo mencionado, se puede señalar además que los autores (Ordoñez et al., 2017), destacan que pueden existir múltiples repercusiones, algunas de las cuales podrían perdurar a largo plazo. Estas consecuencias afectan no solo a nivel académico, sino también inciden en la salud física y el bienestar emocional de los acosadores, las víctimas y los testigos de las agresiones. Este impacto negativo tiene un alcance significativo, influyendo en la calidad de vida de los involucrados y extendiéndose a sus entornos escolares y familiares.

Las afectaciones a nivel emocional pueden también constatarse en personas víctimas de violencia sexual que pueden incluso tener cuadros depresivos, tal como mencionan (Pomanquero & Pomanquero, 2018) quienes destacan que puede existir adicionalmente una pérdida de autoestima y esto afecta en mayor medida a mujeres que ha hombres, llevando

hacia fuertes afecciones mentales y académicas, de igual manera la autora Bayas (2021) comparte argumentos similares destacando que en situaciones de acoso sexual severo, es posible observar manifestaciones como: miedo desmedido, paranoia, inquietud constante, melancolía, falta de motivación, malhumor y la presencia de pesadillas. Estos síntomas sugieren una sintomatología vinculada a la depresión, la ansiedad y el estrés postraumático, que puede generar una persona que ha sido víctima de la agresión sexual.

La revisión bibliográfica y documental preliminar indica que el acoso sexual es un conflicto que afecta a un número significativo de adolescentes en instituciones educativas. Se ha encontrado que estas formas de violencia pueden tener consecuencias tanto físicas como en el bienestar mental de los estudiantes, incluyendo el desarrollo de trastornos de ansiedad, depresión, baja autoestima y dificultades académicas. Además, se ha observado que el ciberacoso, en particular, presenta desafíos adicionales debido a la naturaleza anónima y omnipresente de las tecnologías digitales. Las consecuencias son de orden emocional (depresión, ansiedad, estrés postraumático) y también tiene consecuencias académicas como la deserción, el ausentismo y la baja en el rendimiento (Bayas, 2021).

A partir de lo expuesto se evidencia que existen muchas investigaciones sobre el acoso sexual en las universidades, tal como menciona Redondo (2019) las Instituciones de Educación Superior se ven confrontadas con diversas dificultades dentro de su entorno, incluyendo situaciones de acoso y abuso sexual. Estos incidentes a menudo no se denuncian en la mayoría de los casos, principalmente debido al miedo a la disparidad de poder o al riesgo de dañar la reputación de la institución educativa. Asimismo, hay estudios sobre el ciberacoso y bullying, pero el tema del acoso sexual en el bachillerato es un tema escasamente estudiado por ese motivo es importante realizar una investigación sobre el acoso sexual en estudiantes de bachillerato por diversas razones. En primer lugar, el acoso sexual en

el ámbito educativo es un problema grave y preocupante que afecta la integridad física, emocional y psicológica de los jóvenes, creando un ambiente hostil y perjudicial para su desarrollo académico y personal.

Además, la etapa de bachillerato es crucial en la formación de la identidad y los valores de los estudiantes, y enfrentar situaciones de acoso sexual puede tener consecuencias a largo plazo en su autoestima, confianza y percepción sobre las relaciones interpersonales. Investigar sobre este tema ayudará a sensibilizar a la sociedad y a las instituciones educativas sobre la necesidad de brindar un entorno seguro y respetuoso, donde todos los estudiantes puedan desarrollarse plenamente sin temor a sufrir violencias.

Debido a lo ya mencionado, el objeto de esta investigación se focaliza en abordar la problemática del acoso sexual existente durante el bachillerato en instituciones educativas en la ciudad de Quito. Se busca precisar la prevalencia de este tipo de violencia entre los adolescentes de Quito en el periodo 2023, es decir, cuál es la proporción en la que se hace presente esta problemática. Por otra parte, se busca analizar las distintas consecuencias del problema relacionados al tema de investigación y su influencia directa e indirecta sobre la salud mental que pueden afectar a los jóvenes involucrados.

3 Preguntas clave

1. ¿Cuál es la prevalencia del acoso sexual entre estudiantes de bachillerato en la ciudad de Quito y cómo varía según género?
2. ¿Cuáles son las principales consecuencias psicológicas y académicas del acoso sexual experimentado por estudiantes de bachillerato y cómo difieren estas consecuencias entre quienes reportaron el acoso y aquellos que no lo hicieron?

3. ¿Cuál es el tipo de acoso que se presenta con más frecuencia dentro de las unidades educativas?

4 Justificación

El acoso sexual es una problemática global que afecta a adolescentes de distintas partes del mundo, independientemente de su ubicación geográfica o contexto cultural. Sin embargo, cada institución educativa y comunidad presenta características particulares que pueden influir en la manera en que esta forma de violencia se manifiesta y en las consecuencias que genera. En el Ecuador según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2019) existe un 19% de violencia género en el ámbito educativo. De acuerdo con (Larrea et al., 2023) 4 de cada 10 estudiantes del género femenino ha sido acosadas sexualmente alguna vez en las instituciones de educación superior y 5 de cada 10 estudiantes de las diversidades sexo-genéricas han enfrentado este problema. De acuerdo con ese estudio las estudiantes menores de 25 años son quienes presentan mayores índices de acoso sexual en las universidades. Lo que indica que se trata de un problema que está presente principalmente en las mujeres menores de 25 años. Mediante estadísticas presentadas por UNICEF, se dio a conocer que el 22,8% de estudiantes a nivel nacional, han sido víctimas de acoso escolar en un rango entre los 11 a los 18 años (Naranjo, 2023).

En una investigación sobre el ciberacoso realizada en Quito- Ecuador, en el cual se obtuvieron los siguientes resultados: los principales métodos de intimidación y acoso son insultos o apodos con un 50.6%, burlas y amenazas con un 23,8% y fotos o videos inapropiados con un 22,6% (Crespo et al., 2019).

Los resultados anteriores se complejizan al comparar con el estudio realizado en Ambato- Ecuador por Acosta y Cisneros (2019), se menciona que la violencia de los docentes

hacia los alumnos alcanza una prevalencia 62%, la violencia a través de las TICS está en 58%, violencia física indirecta por parte de los estudiantes con un 62%, violencia física de forma directa y amenazas entre estudiantes reportada en 44%, exclusión social con 64%, violencia verbal de estudiantes hacia docentes de 58%, violencia verbal entre estudiantes en 46% y disrupción en el aula con un 38%.

Es importante indagar de manera adecuada acerca de esta problemática debido a que hay que darle visibilidad a casos de acoso que se suscitan en la actualidad, una vez que el acoso sexual en instituciones educativas es una problemática grave que afecta de manera significativa en el bienestar y salud mental de los jóvenes estudiantes. De acuerdo con UNICEF problemática no solo afecta a nivel físico, sino también en la salud mental debido a que existen casos de suicidios a causa del acoso escolar (Naranjo, 2023). Además, el acoso sexual puede provocar sentimientos de soledad, aislamiento social, baja autoestima e incluso ideas suicidas.

Ante los casos de acoso y violencia sexual en el contexto estudiantil, es importante mencionar el caso de Guzmán Albarracín, quien fue víctima de abuso por parte del vicerrector del colegio al que asistía. Este trágico evento llevó al suicidio de la menor.

Afortunadamente, el caso de Albarracín obtuvo justicia gracias a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Sin embargo, es crucial tener en cuenta que en el país podrían existir muchos casos similares que no han recibido la visibilidad adecuada, y como consecuencia, no ha habido acceso a la justicia para las víctimas (Derechos Humanos, 2020).

Abordar la problemática del acoso sexual en el ámbito educativo es esencial para proteger los derechos humanos del estudiantado, prevenir y erradicar la violencia sexual, responsabilizar a los infractores y promover una cultura de respeto y convivencia pacífica en

las instituciones educativas. Solo a través de un enfoque integral y comprometido se puede evitar que casos como el de Guzmán Albarracín se repitan y garantizar un ambiente educativo seguro y propicio para el desarrollo de los jóvenes. En la actualidad, las autoridades de las instituciones educativas del país han demostrado un interés notable en abordar las problemáticas de violencia de género en los diferentes establecimientos de estudio. Han tomado medidas concretas para mejorar la situación, como la apertura de canales para escuchar y canalizar denuncias, así como la implementación de protocolos para abordar casos de acoso sexual, violencia de género y otras formas de discriminación (Prieto, 2019).

Este enfoque refleja el compromiso de algunas autoridades para crear entornos educativos seguros y libres de violencia, donde se fomente el respeto y la igualdad. Además, estas acciones no solo protegen a los estudiantes y docentes, sino que también promueven una cultura de denuncia responsable, lo que contribuye a construir una sociedad más justa y equitativa.

Es importante destacar que esta iniciativa es un paso significativo hacia la creación de una comunidad educativa más inclusiva y consciente. Sin embargo, se reconoce que aún queda mucho trabajo por hacer. El continuo seguimiento y la mejora constante de los protocolos y medidas adoptadas son fundamentales para garantizar que los avances sean sostenibles y efectivos, es vital que se siga avanzando en esta dirección para construir una sociedad más respetuosa, igualitaria e inclusiva.

Por tal motivo investigar esta problemática es fundamental por varias razones: en primer lugar, el entorno educativo es un espacio crucial para el desarrollo de las personas y la promoción de valores fundamentales en la sociedad. La presencia de violencia de género en las instituciones educativas tiene un impacto directo en el bienestar y el aprendizaje de los

estudiantes, especialmente de las mujeres, quienes pueden verse afectadas en su autoestima, rendimiento académico y desarrollo emocional. En segundo lugar, comprender la magnitud y las formas específicas de violencia de género en el ámbito educativo es esencial para implementar políticas y programas efectivos de prevención y erradicación. La investigación proporcionará datos precisos y fundamentados que permiten diseñar estrategias adecuadas para sensibilizar a la comunidad educativa, capacitar al personal docente y establecer protocolos de actuación para abordar casos de violencia de género de manera rápida y efectiva.

Además, al conocer los factores que contribuyen a la violencia de género en el ámbito educativo, se pueden identificar posibles desigualdades y estereotipos de género arraigados en la cultura escolar. Estas percepciones erróneas y conductas violentas pueden perpetuar patrones discriminatorios y limitar las oportunidades de desarrollo y crecimiento de las mujeres, afectando negativamente su futuro profesional y personal. La investigación contribuirá a visibilizar las brechas de género y las dinámicas de poder presentes en el ámbito educativo, facilitando la implementación de políticas y medidas que promuevan la equidad y la protección de los derechos de todos los estudiantes. En definitiva, abordar el acoso sexual en estudiantes de bachillerato es fundamental para construir una sociedad más justa, inclusiva y libre de violencias, donde la educación sea un pilar sólido para el desarrollo integral de los jóvenes y su preparación para un futuro prometedor.

5 Objetivos

5.1 Objetivo general

Determinar la prevalencia del acoso sexual en estudiantes de bachillerato y sus consecuencias emocionales.

5.2 Objetivos específicos

- Reconocer los tipos de acoso sexual que se presentan con más frecuencia en la unidad educativa.
- Establecer la prevalencia de acoso sexual de acuerdo con el género y orientación sexual del estudiantado.
- Identificar los síntomas de ansiedad y depresión que pueden experimentar los jóvenes asociados al acoso sexual.

6 Marco conceptual

Este eje de investigación se centra en estudiar los principales riesgos que influyen en la salud física y mental de los estudiantes de bachillerato que son víctimas de acoso sexual, y cómo las nuevas tecnologías han contribuido a agravar esta problemática. Se busca comprender la situación del acoso sexual en el ámbito escolar dentro del contexto ecuatoriano, considerando la experiencia de los estudiantes por medio de la sistematización de experiencias prácticas de investigación y la implementación de encuestas. Además, se aborda la impresión del alumnado referente a la presencia del acoso en su unidad educativa.

Dentro de este eje, se realizará un enfoque de sistematización de experiencias prácticas e investigación, utilizando un enfoque mixto que integra tanto métodos cuantitativos como cualitativos.

6.1 Violencia de género

La violencia de género se manifiesta como una estructura compleja tanto en términos materiales como simbólicos, conformada por discursos y prácticas predominantes basados en el sistema heteropatriarcal, atravesado por nociones racistas y clasistas que relegan ciertos

grupos de personas a posiciones de inferioridad y desigualdad. Estos discursos se activan en diversos contextos, como relaciones familiares, de pareja, comunidades, vecindarios y entidades institucionales. En última instancia, la violencia de género actúa como un mecanismo para perpetuar las relaciones desiguales de poder (Guarderas, 2014).

6.2 Acoso sexual

Existen múltiples interpretaciones en torno al acoso sexual, no obstante, la perspicaz visión de la autora MacKinnon proporciona una comprensión integral de esta problemática. Es fundamental resaltar la siguiente definición propuesta por ella:

El acoso sexual, en términos generales, implica la imposición no deseada de demandas sexuales dentro de una dinámica donde existe una desigualdad de poder. Un componente esencial de esta idea es la utilización del poder proveniente de una posición social para obtener ventajas o imponer limitaciones en otro ámbito (MacKinnon, 1979).

El acoso sexual es una problemática de género, no obstante, esto no significa que los hombres no sean víctimas del acoso sexual (Véliz, 2020) . Se puede afirmar enfáticamente que el acoso sexual es un problema de género que afecta a diversas personas en la sociedad. Sin embargo, es crucial reconocer que este grave asunto no se limita exclusivamente a un género específico. Aunque se tiende a asociar más comúnmente el acoso sexual con mujeres como víctimas, es importante destacar que los hombres también pueden ser víctimas de esta forma de violencia. Es imprescindible desestimar cualquier noción errónea que minimice o niegue la realidad del acoso sexual hacia hombres. La verdad es que las personas de todos los géneros pueden verse afectadas por este problema, y debemos estar dispuestos a visibilizar y apoyar a todas las víctimas, independientemente de su género.

No obstante, los datos evidencian que el acoso sexual está vinculado a una cuestión de género pues ocurre en mayor magnitud hacia las mujeres que hacia los hombres con una distinción casi del doble de frecuencia (Larrea et al., 2023). Asimismo, se establece que dentro del género masculino quienes reciben mayores situaciones de acoso pertenecen a las disidencias sexuales (Larrea et al., 2023). Por último, es evidente que la mayoría de casos de acoso sexual son realizadas por personas del género masculino. Lo que confirma que se trata de un tipo de violencia de género.

Tanto el acoso como el ciberacoso pueden provocar consecuencias perjudiciales tanto en la salud mental como en la salud física de la persona que sea víctima de esta problemática se puede evidenciar que existe una alta probabilidad de ser víctima de acoso cuando se tiene una orientación sexual diferente al resto de personas por las que te rodeas, los resultados después de realizar varias encuestas dan a conocer que el % de víctimas y cibervictimias es más elevado en personas no heterosexuales lo que se pretende realizar es generar concientización y respeto desde la familia, la escuela y la sociedad, para reducir el acoso ciberacoso y a su vez promover el respeto por la diversidad sexual (Garaigordobil & Larrain, 2020).

Se plantea que tanto el acoso como el ciberacoso pueden generar consecuencias impactantes en la salud mental y física de quienes son víctimas de estas formas de violencia. Además, se sugiere que los sujetos que se identifican con una orientación sexual que no es la heterosexual tienen una mayor probabilidad de sufrir acoso en comparación con aquellos que se identifican como heterosexuales.

Esta interpretación señala que se precisa abordar el acoso y el ciberacoso como problemáticas que infringen negativamente en el bienestar y salud emocional de las víctimas.

También resalta la importancia de generar cambios a nivel social y educativo para prevenir y combatir estas formas de agresión, de manera especial en el caso de las personas no heterosexuales. La promoción de la aceptación de la diversidad sexual se presenta como una estrategia clave para lograr un entorno más inclusivo y seguro para todos.

6.3 Acoso sexual en el ámbito educativo

Existen múltiples definiciones del acoso sexual en el ámbito educativo en esta investigación se utilizará la siguiente práctica verbal, escrita u oral, física o gestual, de contenido sexual, no consentida ni deseada por la persona acosada. La finalidad de este tipo de violencia de género es el ejercicio de poder o la satisfacción sexual del agresor. Genera malestar, intimidación o incomodidad. Puede llevarse a cabo en distintos espacios de la vida universitaria, lo que interfiere en el entorno laboral o académico de la persona agredida, hasta convertirlo en un espacio intimidatorio, hostil u ofensivo. El acoso sexual es una práctica que implica el aprovechamiento de las situaciones de superioridad basadas en las relaciones jerárquicas institucionales, pero también basadas en las desigualdades de género, por orientación sexual, por condiciones socioeconómicas y étnicas entre otras posiciones de subalternidad social (Larrea et al., 2020).

Tal como se menciona, el acoso sexual es una forma de violencia de género que se manifiesta en distintos ámbitos de la vida, generando malestar, intimidación e incomodidad en la persona acosada. Su propósito radica en ejercer poder y buscar la satisfacción sexual por parte del agresor. Esta práctica abusiva se aprovecha tanto de relaciones jerárquicas institucionales como de desigualdades de género, orientación sexual, condiciones socioeconómicas y étnicas, entre otras.

6.4 Aparición del acoso en el contexto escolar

Las conductas de violencia escolar se han originado desde el comienzo de la escolarización, considerándose parte de las relaciones interpersonales que, junto con la amistad y el compañerismo, también aparecen la burla, la agresión física y el rechazo (Acosta & Cisneros, 2019).

Las unidades educativas desde sus inicios no han sido de manera simple centros de aprendizaje, sino que también han facilitado y permitido la socialización de jóvenes de distintas edades, sin embargo, tal como mencionan los autores, el acoso nace de la interacción de los jóvenes quienes buscan agruparse de manera natural y compartir nuevas experiencias por medio de la socialización, hasta que pequeñas bromas y juegos con el pasar del tiempo terminan por convertirse en burlas, agresiones físicas y rechazo, afectando así a uno o varios compañeros de clase.

6.5 Tipos de acoso sexual

El acoso sexual puede abarcar diversas acciones, tales como toques de índole sexual, comentarios o chistes de naturaleza sexual, gestos inapropiados, exhibición de fotografías, grafitis o ilustraciones de contenido sexualmente explícito, utilizar apodos de carácter sexual hacia los estudiantes, propagar rumores de contenido sexual, enviar, mostrar o crear correos electrónicos o sitios web de contenido sexual, entre otras conductas (Cuenca, 2013).

Es importante destacar que todas estas acciones son consideradas inaceptables y tienen un impacto significativo en la salud mental y el bienestar emocional de las personas involucradas. La identificación temprana, prevención y abordaje adecuado de estas conductas son fundamentales para garantizar un ambiente educativo seguro, respetuoso y libre de violencia para todos los estudiantes.

6.6 Tipos de acoso en el contexto educativo

En un estudio que se realizó en la Universidad de Valencia se concluyó que el acoso en las escuelas y colegios puede ser de tipo físico, verbal, psicológico, social, sexual y cibernético (Naranjo, 2023).

Esto quiere decir que el acoso se presenta de distintas maneras en el contexto educativo y no se limita a un solo tipo de violencia, lo cual es preocupante, ya que existe variedad de acciones para efectuar el acoso y deben tomarse medidas apropiadas para sobrellevar esta problemática de manera adecuada.

Según (Larrea et al., 2020) los tipos de acoso sexual son:

- Acoso sexual físico: Acciones de índole sexual que implican contacto físico no deseado, abarcando desde tocamientos innecesarios, pellizcos y roces en el cuerpo, hasta intentos de violación y coerción para participar en actos sexuales.
- Acoso no verbal: Mostrar imágenes sugestivas o pornográficas, así como objetos o materiales escritos con connotaciones sexuales, gestos o miradas lascivas, y silbidos o movimientos que evocan pensamientos de naturaleza sexual.
- Chantaje sexual: Extorsión sexual o acoso condicional (algo a cambio de otra cosa), llevado a cabo por alguien en una posición jerárquica superior, con el potencial de tener repercusiones adversas en la vida cotidiana de la persona objeto del acoso.
- Acoso sexual verbal: Expresiones verbales de carácter sexual, que incluyen insinuaciones molestas, propuestas para participar en actividades sexuales, presión para encuentros fuera del entorno laboral o educativo, así como comentarios sugestivos u obscenos.

6.7 Causas del acoso escolar

El acoso es, sin duda, un fenómeno complejo con causas múltiples. La autora Villota (2015) señala acertadamente que estos factores pueden ser diversos y variados, y que algunos de ellos vuelven a los individuos más susceptibles a la violencia. Entre los factores destacados se encuentran las causas familiares, que pueden tener un impacto significativo en la forma en que una persona desarrolla sus relaciones y su capacidad para empatizar con los demás. Un entorno familiar disfuncional o carente de afecto puede propiciar la reproducción de conductas violentas o de dominación.

Además, las causas personales también juegan un papel importante. Problemas de autoestima, inseguridades, experiencias previas de violencia o traumas pueden influir en cómo alguien se relaciona con los demás y cómo resuelve los conflictos. Esas dificultades personales pueden llevar a una mayor vulnerabilidad ante el acoso.

En el ámbito escolar, factores como la falta de un ambiente seguro, la tolerancia hacia la violencia o la ausencia de una educación integral sobre la prevención del acoso pueden propiciar que estas conductas se manifiesten con mayor frecuencia.

Adicionalmente, la sensación de superioridad del acosador también es un factor relevante. Algunas personas pueden sentirse empoderadas al ejercer violencia sobre otras, buscando dominar y controlar a sus víctimas.

Por último, no podemos ignorar el papel de los medios de comunicación en la promoción o normalización de la violencia. La exposición constante a representaciones de violencia y agresión en los medios puede influir en la percepción y la aceptación de estas conductas en la sociedad.

6.8 Causas del acoso sexual

El acoso sexual es un fenómeno complejo y pernicioso que tiene raíces profundas en la sociedad. Para comprender plenamente las causas de este problema, es esencial explorar las circunstancias subyacentes que contribuyen a su existencia. Como sugiere (Espinoza & Gabriela, 2016), el origen del acoso sexual se encuentra arraigado en la desigualdad social y de género que afecta a las mujeres.

A través de una encuesta llevada a cabo por (Giraldo, Moncada, & Flórez, 2023) en el marco de su estudio titulado "Los mitos sobre el acoso sexual en la ciudad de Medellín: una percepción de los jóvenes universitarios", se ha llegado a la conclusión de que diversas causas del acoso sexual incluyen factores como la cultura, la fragilidad, trastornos mentales, estereotipos, actitudes machistas, dinámicas de poder, desigualdad de género y la objetivación de las personas como entidades sexuales.

6.9 Consecuencias del acoso sexual

Las consecuencias que están presentes dentro de la violencia de género son: consecuencias en la salud física, consecuencias en condiciones crónicas de salud, consecuencias en la salud sexual y reproductiva, consecuencias en la salud psíquica, consecuencias para la salud social, consecuencia en la salud de hijas, hijos y convivientes en el caso de personas que han sido violentadas y tienen familia (Marcano & Yrali, 2017).

Dentro del contexto de la violencia de género, se evidencian diversas y graves consecuencias que afectan a las personas involucradas. Entre estas consecuencias destacan:

Consecuencias en la salud física: Las víctimas de violencia de género pueden experimentar lesiones físicas, como moretones, fracturas, heridas y otras formas de maltrato que afectan negativamente su bienestar físico y su calidad de vida.

Consecuencias en condiciones crónicas de salud: La violencia repetida y prolongada puede tener un impacto en la salud a largo plazo, aumentando el riesgo de desarrollar enfermedades crónicas y condiciones médicas que afectan la calidad de vida.

Consecuencias en la salud sexual y reproductiva: La violencia de género puede generar problemas sexuales y reproductivos, así como aumentar el riesgo de infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados.

Consecuencias en la salud psíquica: Las personas que sufren violencia de género enfrentan un alto riesgo de desarrollar problemas de salud mental, como ansiedad, depresión, trastorno de estrés postraumático y otros trastornos psicológicos.

Según Díaz & De la iglesia (2019) la ansiedad es una respuesta emocional exagerada e inapropiada en comparación con la amenaza real de la situación. Surge de una percepción distorsionada del peligro, activando patrones de pensamiento perjudiciales centrados en amenazas y vulnerabilidad. Obstaculiza la gestión efectiva de situaciones desafiantes, afectando negativamente la vida diaria en aspectos sociales, laborales y más.

Por otra parte, García (2019) indica que, la depresión es un trastorno mental que suele ser recurrente y provoca cambios en el estado de ánimo, generalmente caracterizados por sentimientos de tristeza. A menudo, esta tristeza se acompaña de ansiedad, y pueden presentarse otros síntomas psicológicos como inhibición, sensación de vacío y desinterés general, disminución de la comunicación y la interacción social, alteraciones en el apetito y el

sueño (incluyendo insomnio tardío), agitación o ralentización en la actividad motora, sentimientos de culpa e incapacidad, pensamientos de muerte e incluso intentos de suicidio. También pueden manifestarse diversos síntomas físicos.

Consecuencias para la salud social: La violencia de género puede aislar a las personas de su entorno social y afectar sus relaciones interpersonales, lo que a su vez impacta negativamente en su bienestar emocional y social.

Consecuencias en la salud de hijas, hijos y convivientes: Cuando la violencia de género afecta a personas que tienen familia, sus hijas, hijos y otras personas convivientes también pueden sufrir efectos adversos en su salud y bienestar emocional.

6.10 Consecuencias del acoso sexual en el ámbito escolar

Según (Izurieta & Ocaña, 2019), el acoso sexual en el ámbito académico conlleva diversas consecuencias, entre las cuales se incluyen traumas psicológicos, disminución del rendimiento académico y un aumento preocupante en los casos de feminicidios.

Según lo mencionado se destacan las graves repercusiones del acoso sexual en el entorno académico. La mención de traumas psicológicos sugiere el impacto profundo en el bienestar emocional de las víctimas, subrayando la necesidad de abordar no solo las manifestaciones físicas, sino también las secuelas mentales que deja el acoso. La conexión entre el acoso y la disminución del rendimiento académico resalta cómo estas experiencias traumáticas pueden afectar la capacidad de las personas para prosperar en su educación.

El impacto negativo del acoso sexual en el entorno escolar puede extenderse más allá de la experiencia inmediata, manifestándose en consecuencias adicionales como el ausentismo y el presentismo que, según Vara-Horna & López (2016), el fenómeno del

ausentismo en el ámbito académico es un asunto complejo que aborda la falta regular de participación en las actividades educativas. Diversos factores, tanto académicos como no académicos, pueden desencadenar este comportamiento, y la violencia de pareja se ha identificado como un elemento que puede incrementar notablemente las tasas de ausentismo. Los autores también introducen el concepto de presentismo académico, el cual no solo considera la presencia física del estudiante en el aula, sino también la falta de rendimiento. Esto se refleja en un aprendizaje más lento, menor eficiencia en los estudios, errores frecuentes, alta distracción y fatiga, así como conflictos interpersonales con compañeros y profesores.

6.11 Acoso y efectos psicológicos

De acuerdo con (Larrea et al., 2020), el acoso sexual desencadena una variedad de efectos psicológicos perjudiciales, entre los que se incluyen la depresión, el estrés, el insomnio, la baja autoestima, el estrés postraumático, la ansiedad, los trastornos del sueño, los trastornos alimentarios, las disfunciones sexuales, la somatización del miedo, el sentimiento de culpabilidad, la revictimización y la negación.

Este análisis subraya la importancia de abordar el acoso sexual no solo como un problema interpersonal, sino también como un asunto de salud pública, debido a que existen efectos desde la depresión hasta la negación, destacando así la complejidad y la gravedad de las consecuencias emocionales que pueden surgir de estas experiencias traumáticas. La inclusión de términos como estrés postraumático, trastornos del sueño y disfunciones sexuales resalta la profundidad de la influencia del acoso en la salud mental y el bienestar general de las víctimas.

A partir de lo expuesto en esta investigación no abordaremos todas las facetas de la problemática, sino que nos enfocaremos en aquellas relacionadas con la prevalencia del acoso sexual según las condiciones socio-demográficas, los diferentes tipos de acoso sexual y sus consecuencias.

7 Dimensiones

7.1 Tipos de acoso

El acoso se presenta de distintas maneras en el contexto educativo y no se limita a un solo tipo de violencia, lo cual es preocupante, ya que existe variedad de acciones para efectuar el acoso y deben tomarse medidas apropiadas para sobrellevar esta problemática de manera adecuada.

Según (Larrea et al., 2020) los tipos de acoso sexual son:

- Acoso sexual físico: Acciones de índole sexual que implican contacto físico no deseado, abarcando desde tocamientos innecesarios, pellizcos y roces en el cuerpo.
- Acoso no verbal: Mostrar imágenes sugestivas o pornográficas, así como objetos o materiales escritos con connotaciones sexuales, gestos o miradas lascivas.
- Acoso sexual verbal: Expresiones verbales de carácter sexual, que incluyen insinuaciones molestas.
- Chantaje sexual: Extorsión sexual o acoso condicional (algo a cambio de otra cosa), llevado a cabo por alguien en una posición jerárquica superior.

7.2 Condiciones socio-demográficas

Las condiciones sociodemográficas hacen referencia a la amalgama de características específicas que definen tanto a nivel individual como en el ámbito familiar y económico, y que contribuyen a perfilar la identidad de los estudiantes dentro de su grupo social. Estas particularidades sociodemográficas engloban una diversidad de factores que abarcan desde el entorno familiar en el que crecen, sus condiciones económicas, hasta elementos culturales y sociales que forjan la identidad de los y las estudiantes en el contexto de su comunidad (Mora, 2007).

En relación a las variables socio demográficas las dos que se contemplarán en este estudio son: género y orientación sexual. Realizamos esta elección debido a la tendencia evidenciada en estudios previos que muestran ser las dos variables con diferencias altamente significativas (Larrea et al., 2023).

7.3 Efectos psicosociales

El vínculo entre el hostigamiento y acoso sexual y diversos problemas psicosociales y de salud física es innegable. Este fenómeno puede desencadenar consecuencias devastadoras, como la ansiedad y la angustia emocional, que, en situaciones extremas, pueden precipitar riesgos como el suicidio y el uso de sustancias. Además, las ramificaciones se extienden a áreas como el aislamiento social, nerviosismo y la desvinculación tanto académica como laboral, resaltando la urgencia de abordar este tema de manera integral (Hernández et al. , 2015).

Esto quiere decir que la conexión es evidente entre el hostigamiento y acoso sexual y los impactos negativos en la salud mental y física subrayan la gravedad de este problema social. Las implicaciones, que van desde la ansiedad hasta riesgos más extremos como el

suicidio, destacan la urgencia de abordar no solo las manifestaciones superficiales, sino también las raíces profundas de este fenómeno. La referencia a la desvinculación académica y laboral resalta la importancia de crear entornos seguros y apoyar integralmente a quienes han sido afectados.

La literatura muestra la aparición de cuadros clínicos asociados a síntomas de ansiedad y depresión, siendo estos aspectos evaluados a través de los indicadores recogidos por la escala ASIÉS. Por lo tanto, se llevará a cabo un análisis detallado de los indicadores de esta escala para profundizar en la comprensión de la relación entre dichos trastornos y la sintomatología evaluada.

Nos centraremos en las dimensiones y variables específicas que se detallan en el cuadro siguiente.

Dimensiones	Variable dependiente o independiente
Tipos de acosos	Acoso verbal
	Acoso no verbal
	Acoso físico
	Chantaje
Condiciones socio-demográficas	Género

	Condiciones socio-económica
	Etnia
	Movilidad
Efectos psicosociales	Ausentismo
	Presentismo
	Sintomatología asociada a la depresión
	Sintomatología asociada a la ansiedad

8 Marco metodológico

El presente trabajo investigativo se plantea realizar mediante la utilización de una perspectiva metodológica mixta, que combina enfoques cualitativos y cuantitativos con el propósito de adquirir una comprensión integral de la problemática del acoso sexual en estudiantes de bachillerato de la ciudad de Quito.

Una fortaleza inherente a la investigación con metodologías mixtas radica en su capacidad para que el investigador aborde de manera simultánea tanto preguntas explicativas como confirmativas (Pole, 2009). Además, esta metodología puede proporcionar datos más sólidos porque la información es observada desde distintas perspectivas.

Según Delgado et al. (2018). La combinación sistemática de enfoques cuantitativos y cualitativos proporciona una comprensión más holística del fenómeno social bajo estudio. Esta integración facilita la comparación de frecuencias, factores y resultados, enriqueciendo la investigación a través de la triangulación con una mejor amplitud, profundidad, diversidad y riqueza interpretativa.

8.1 Instrumentos para aplicar

1. Cuestionario: Se utilizará la escala ASIES (Guarderas, Larrea, 2019, 2020,2023) que permita determina la prevalencia del acoso sexual y sus consecuencias emocionales y académicas. El instrumento evaluó 21 comportamientos asociados al acoso sexual, siendo administrado a una muestra de 4.628 individuos. Se llevó a cabo un análisis descriptivo de los ítems, así como análisis de correlación ítem-total. Además, se realizaron análisis factoriales, tanto exploratorios como confirmatorios, con el propósito de examinar la estructura interna de la escala. Se concluyó que el modelo de 4 factores, junto con un factor de segundo orden, demostró el mejor ajuste ($CFI = .99$, $TLI = .99$, $SRMR = .075$ y $RMSEA = .018$). Estos resultados respaldan las cuatro dimensiones propuestas para la medición del acoso sexual. La escala ASIES ha contado con procesos rigurosos de validación, en primer lugar, cuenta con una validación de contenido por parte de expertas en el contexto ecuatoriano, así como la validación estadística exploratoria y confirmatoria evidenciando buenos niveles de validez y confiabilidad (Larrea et al., 2023). Cabe indicar que la escala ha sido aplicada únicamente a estudiantes universitarios, por lo cual la aplicación del instrumento en la población de bachillerato requiere un nuevo proceso de validación.

2. Grupo de discusión: Para Arboleda (2008) El grupo de discusión va más allá de ser simplemente un análisis de discurso o una experiencia lingüística. Se configura como una interacción donde los participantes se encuentran, experimentando una comunicación que entrelaza sistemas simbólicos y míticos, junto con diversas series de códigos, rituales, valores, actitudes, opiniones, y, fundamentalmente, un sentido práctico y la conexión del tema discutido con la vida cotidiana de los participantes. Se realizarán dos grupos de discusión con preguntas semiestructuradas, esta entrevista grupal será aplicada a una muestra aleatoria de estudiantes de bachillerato. Estas entrevistas facilitarán la obtención de información cualitativa sobre las experiencias de los adolescentes, sus percepciones del acoso, las estrategias utilizadas por los agresores y las consecuencias en su salud mental. Se tomará en consideración los datos más importantes de las entrevistas realizadas que puedan aportar en la investigación.

8.2 Procedimientos de recolección de datos:

La encuesta ASIES se aplicará mediante la plataforma Microsoft forms, para ello se entregará al estudiantado el link de la encuesta. La encuesta será realizada mediante los dispositivos electrónicos del estudiantado. El control muestral se lo realizará mediante la aplicación de la encuesta tomada a los estudiantes de bachillerato en el día y hora indicado.

El grupo de discusión se realizará en el lugar y hora acordada con las personas participantes, se indagará previamente si prefieren realizarla de manera presencial o virtual. Participarán quienes voluntariamente lo deseen.

8.3 Consideraciones éticas:

Se solicitará el consentimiento informado a quienes participen de la investigación, en el caso de los estudiantes se solicitará para su participación en la investigación, un consentimiento de participación por parte de su representante legal, se les informará sobre los objetivos y procedimientos de la investigación. Se garantizará la confidencialidad y el anonimato de los datos recopilados, utilizando códigos o seudónimos en lugar de nombres reales en los resultados. Se implementarán procedimientos éticos que aseguren la confidencialidad de acuerdo con los principios establecidos en la normativa legal, de acuerdo a las disposiciones legales referentes a la gestión adecuada la información y los datos de niños, niñas y adolescentes. Esto se realizará con el propósito de salvaguardar el respeto, la seguridad y la privacidad de los datos y los participantes de la investigación.

Los riesgos al participar en esta investigación se relacionan con el malestar emocional que pueda implicar tratar el asunto del acoso sexual, si es el caso, se derivará al estudiantado a profesionales del área de psicología para elaborar la situación vivida. Se considera que los beneficios de la investigación pueden ser mayores, pues pueden permitir conocer la situación vivida en el ámbito educativo lo que permitirá establecer acciones de prevención y actuación. No obstante, se respetará la no obligatoriedad de participar en el estudio y las personas participantes podrán abandonar la investigación cuando lo deseen sin que implique ningún tipo de perjuicio.

9 Plan de análisis de la información

En el presente plan de análisis, profundizaremos en el crucial estudio de la prevalencia y las consecuencias asociadas al acoso sexual entre estudiantes de bachillerato. Reconociendo la importancia de abordar este tema sensible, nuestro propósito es comprender la magnitud de este fenómeno, así como explorar las diversas ramificaciones que tiene en el

bienestar emocional. A través de un enfoque integral, examinaremos datos cualitativos y cuantitativos para arrojar luz sobre las experiencias de los estudiantes.

9.1 Análisis de contenido

Según Abela (2002) el estudio de contenido consiste en una técnica para interpretar distintos tipos de materiales, ya sean textos escritos, grabaciones, imágenes, películas u otras formas en las que se puedan registrar datos, como transcripciones de entrevistas, discursos, registros de observaciones, documentos, videos, y más. Lo que todos estos materiales tienen en común es su capacidad para contener información que, cuando se lee siguiendo un método científico, es decir, de manera sistemática, objetiva, replicable y válida, y se emplea como un instrumento para recopilar información, nos permitirá obtener tener datos objetivos y susceptibles a verificación.

Esto quiere decir que el estudio de contenido es una herramienta fundamental en la investigación, ya que nos permite analizar una amplia gama de materiales de manera sistemática y objetiva. Al seguir un método científico, podemos extraer datos objetivos y verificables de textos, grabaciones, imágenes y más. Esto es esencial para garantizar la validez y la fiabilidad de la información recopilada en investigaciones, lo que, a su vez, contribuye al avance del conocimiento.

Para Echeverría (2005) el análisis de contenido se basa en el establecimiento de categorías de análisis a partir de las cuales se realiza la interpretación de los resultados. El procedimiento consiste en clasificar el material de acuerdo a los objetivos de investigación, posteriormente agrupar el material acorde a las dimensiones establecidas y con ello establecer las categorías de análisis. Luego de ello, se identificará si existen categorías emergentes es

decir que no estaban contempladas en el marco conceptual. Se expone el material a partir de esas categorías.

9.2 Análisis estadístico

La sección de análisis estadístico en el protocolo tiene como objetivo describir la estrategia de análisis que se llevará a cabo. Esto incluirá la definición de todas las variables esenciales y secundarias del estudio, así como la explicación de la técnica empleada para medir y analizar, garantizando así la respuesta a la pregunta central de la investigación (Guillén et al., 2017).

Esto quiere decir que este es un enfoque meticuloso en la sección de análisis estadístico del protocolo el cual refleja un compromiso serio con la claridad y la rigurosidad en la investigación, ya que, la cuidadosa definición de variables y la explicación detallada de las técnicas utilizadas no solo fortalecen la integridad del estudio, sino que también sientan las bases para una interpretación precisa de los resultados.

Se llevará a cabo un análisis estadístico mediante procedimientos de correlación simple, explorando la conexión entre las condiciones socio-demográficas y los indicadores de acoso sexual. Este estudio se basará en las dimensiones definidas en la escala ASIES para proporcionar una comprensión más profunda de la relación existente.

10 Caracterización de las personas beneficiarias

La investigación se encuentra focalizada hacia los estudiantes de bachillerato de la ciudad de Quito que pueden estar expuestos al acoso sexual.

La muestra cuantitativa que se considerará para la investigación será de 80 estudiantes de bachillerato que cumplan con los criterios establecidos para la aplicación de la encuesta

ASIES. Los criterios de inclusión son cursar el bachillerato y vivir en Quito. Se intentará que exista representatividad de género (51% de mujeres y 49% hombres), pero también se contemplará la tendencia del acoso sexual (30% en hombres y 50% en mujeres). La muestra se seleccionará utilizando criterios específicos, sin embargo, la muestra aplicada será de manera aleatoria, no obstante, se tomará en cuenta emplear dicha muestra basada en estudiantes de grados superiores. Se realizará un muestreo aleatorio de estudiantes pertenecientes a bachillerato para la aplicación del cuestionario.

La muestra planificada incluirá un número significativo de participantes que representen la diversidad de la población estudiantil en términos de características y experiencias relacionadas con el acoso sexual.

La muestra cualitativa será por conveniencia. Según Hernández & Mendoza (2020) estas muestras consisten en los casos a los que podemos acceder actualmente. Por lo tanto los grupos de discusión se realizarán con las personas que voluntariamente quieran participar del proceso.

Para la investigación cualitativa se realizarán dos grupos focales divididos por género con estudiantes de bachillerato. La muestra cualitativa consistirá entre 8 y 10 estudiantes que deseen participar del grupo de discusión. Los beneficiarios directos son los adolescentes que pueden estar experimentando estas formas de violencia en el entorno escolar que pueden beneficiarse de la investigación, además de las instituciones educativas interesadas, familiares de los estudiantes y otras personas interesadas en la problemática. Por ello, se espera que la investigación brinde datos importantes que permitan a los interesados avanzar en la prevención y abordaje del acoso sexual.

11 Organización y procesamiento de la información

11.1 Datos cuantitativos

Los siguientes datos cuantitativos fueron obtenidos por medio de la aplicación del instrumento ASIÉS, mediante el cual podemos observar los porcentajes de las categorías principales de la investigación.

11.2 Datos Sociodemográficos

Dentro del marco de esta investigación, se logró reunir una muestra representativa de 80 adolescentes, todos ellos estudiantes de bachillerato provenientes de diversos colegios de la ciudad de Quito. Las edades de estos sujetos oscilaron entre los 16 y los 21 años, distribuyéndose de la siguiente manera: 10 adolescentes de 16 años, 36 de 17 años, 27 de 18 años, 5 de 19 años y 2 de 21 años de edad. Este diverso grupo de participantes proporciona una rica y variada perspectiva para nuestro estudio.

11.3 Sexo

Según como nos indica la figura 1. Estos datos ofrecen una visión de la composición de género dentro de un grupo de estudiantes de bachillerato. Esta cifra de 43 hombres indica que la presencia masculina es mayor que en comparación con las 36 mujeres. Es interesante notar que, en este grupo también existe un estudiante auto-identificado como intersexual. Esto quiere decir que la distribución por sexo puede afectar las dinámicas y experiencias de aquellos estudiantes que viven dentro de una comunidad educativa. La presencia de una identidad intersexual subraya la diversidad de género en el grupo al tiempo que recalca la importancia de instituciones educativas inclusivas que respeten y reconozcan.

Figura 1: Sexo

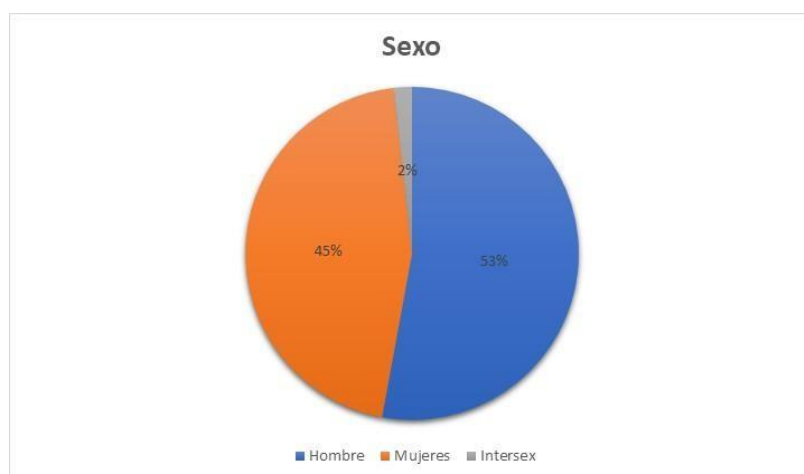
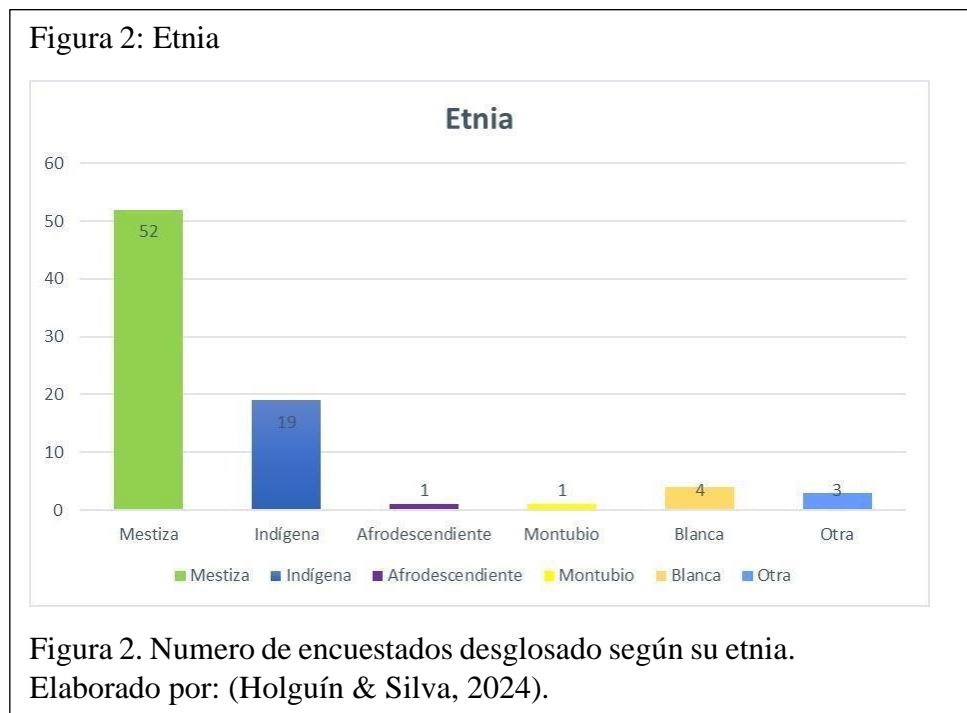


Figura 1. Porcentaje de encuestados desglosado según sexo.
Elaborado por: (Holguín & Silva, 2024).

11.4 Etnia

Según la figura 2. Estos datos muestran la diversidad étnica en un grupo de estudiantes de bachillerato de la ciudad de Quito. La mayoría se identifica como mestiza, esta es la etnia más extendida con 52 estudiantes. Pero también hay una presencia significativa de 19 estudiantes indígenas en esta diversidad étnica. Hay que señalar que existe una representación muy restringida de estudiantes afrodescendientes y montubios: solamente un estudiante por categoría. La presencia de 4 estudiantes blancos sugiere una minoría dentro de este grupo étnicamente diverso. Además, 3 estudiantes se identifican con otras etnias y países, lo que añade un punto más a la diversidad étnica del alumnado. En general, estos datos nos muestran la importancia de reconocer y celebrar la pluralidad étnica en el ámbito de enseñanza, que desarrollando un medio inclusivo se esfuerza por valorar y respetar las distintas identidades culturales.



11.5 Acoso no Verbal

Según la representación gráfica proporcionada en la Figura 3 en el género femenino existe un porcentaje de 33,33% de las estudiantes de bachillerato que manifiestan haber experimentado este tipo de acoso, mientras que un 66,67% aseguran no haber sido víctimas de tal conducta. Por otra parte, los datos de la población de estudiantes de bachillerato de género masculino indican que un 5,66% han sido víctimas de acoso sexual no verbal, mientras que un 94,34% aseguran no haber sido víctimas de tal acoso, lo cual contrasta con los datos de género femenino indicando que existe mayor inclinación de acoso hacia las mujeres. Finalmente se indica que dentro de las instituciones educativas los estudiantes de bachillerato que pertenecen a las diversidades sexo genéricas presentan un 50% de respuestas afirmativas y un 50% de respuestas negativas, a pesar de ser una muestra corta nos da cuenta de que existe una tendencia y estas diversidades también viven este tipo de acoso.

Figura 3: Acoso no verbal

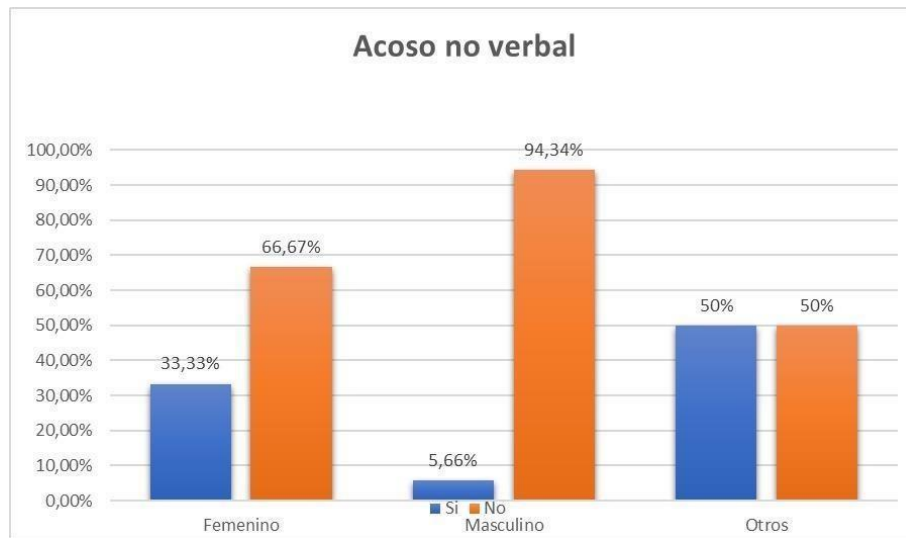


Figura 3. Porcentaje de encuestados desglosado según su género, junto con el porcentaje de incidencia de acoso no verbal.
Elaborado por: (Holguín & Silva, 2024).

11.6 Acoso Verbal

Conforme a la representación gráfica proporcionada en la Figura 4, existe un índice de 40,28% de las estudiantes de bachillerato que indican haber experimentado este tipo de acoso, por otra parte, un 59,72% manifestaron no haber sido víctimas de tal conducta, esto quiere decir que 4 de cada 10 estudiantes de género femenino han sido víctimas de este acoso, mientras que, en el género masculino es 1 de cada 10 estudiantes.

Los datos de la población de estudiantes de bachillerato de género masculino indican que un 10,55% fueron víctimas de este tipo de acoso dentro de sus instituciones educativas, mientras que un 89,45% aseguran no haber sido víctimas de tal acoso.

Además, se indica que dentro de las instituciones educativas los estudiantes de bachillerato que pertenecen a otros tipos de género presentan un 50% de respuestas afirmativas y un 50% de respuestas negativas.

Figura 4: Acoso verbal

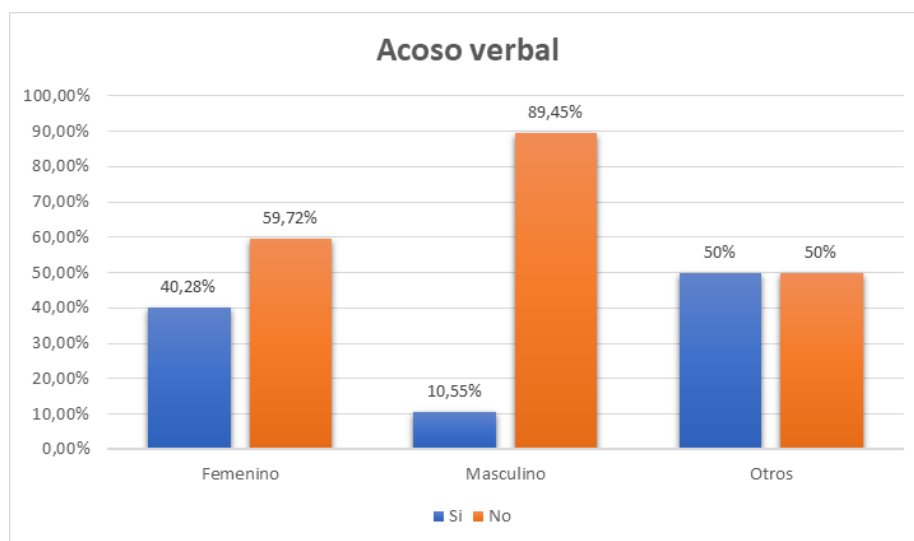


Figura 2. Porcentaje de encuestados desglosado según su género, junto con el porcentaje de incidencia de acoso verbal.
Elaborado por: (Holguín & Silva, 2024).

11.7 Acoso Físico

A través de la Figura 5, según los datos se refleja que el 45,14% de encuestados de género femenino informó haber experimentado acoso físico, mientras que el 54,86% afirmó no haberlo vivido.

Por otro lado, entre los participantes masculinos el 9,41% reportó haber sido víctima de acoso físico, y el 90,59% declaró no haber sufrido tal situación, esta es una cifra que nos indica en donde persiste y está presente el acoso físico que sería en el género femenino.

En el análisis de la categoría "Otros", que incluye participantes Queer y Trans, se observa una distribución equitativa, con un 50% reportando haber experimentado acoso físico y el otro 50% indicando no haberlo experimentado.

Figura 5: Acoso físico

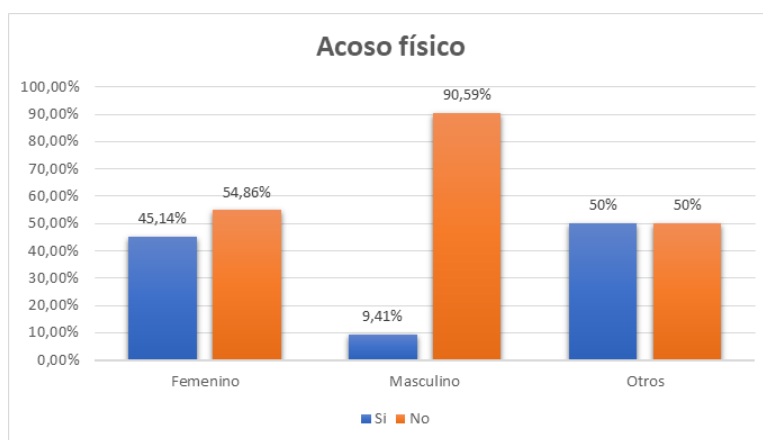


Figura 3. Porcentaje de encuestados desglosado según su género, junto con el porcentaje de incidencia de acoso físico.

Elaborado por: (Holguín & Silva, 2024).

11.8 Acoso sexual por abuso de poder

Por medio de la Figura 6, se puede observar los datos indican que de los 36 participantes de género femenino, el 23,08% informó haber experimentado acoso sexual, mientras que el 76,92% afirmó no haberlo experimentado.

En el caso de los participantes masculinos (un total de 42), el 2,96% reportó haber sido víctimas de acoso sexual por abuso de poder, mientras que el 97,04% indicó no haber sufrido tal situación, estas cifras nos permiten observar que las personas de género femenino son más susceptibles a ser víctimas de acoso sexual basado en el abuso de poder dentro de las instituciones educativas.

Por último, un par de participantes identificados como Queer y Trans fueron agrupados en la categoría "Otros". Aquí, se observa una distribución equitativa, con un 50% reportando haber experimentado este tipo de acoso, mientras que el otro 50% indica no haberlo experimentado.

Figura 6: Acoso sexual por abuso de poder

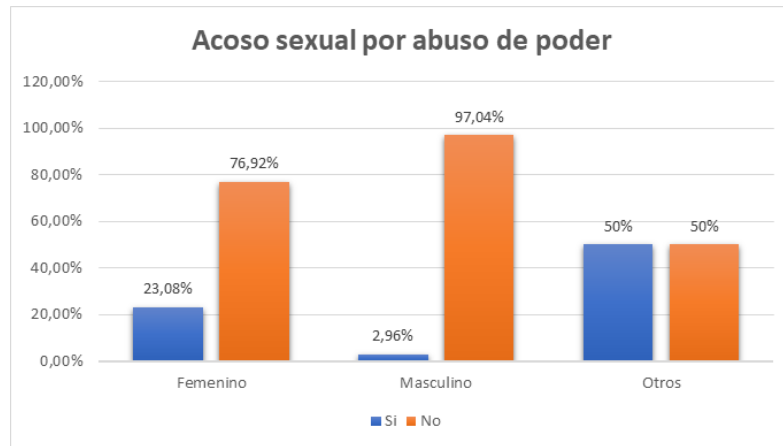


Figura 6. Porcentaje de encuestados desglosado según su género, junto con el porcentaje de incidencia de acoso por abuso de poder.

Elaborado por: (Holguín & Silva, 2024).

11.9 Ausentismo

Los resultados que podemos evidenciar en la figura 7, son los datos que indican el índice de ausentismo de los estudiantes de bachillerato que han sido víctimas de acoso y los datos de los que no han sido víctimas. Como los indican las siguientes categorías: falta por estar enfermo o enferma, indispuerto o indispuerta (Si acoso 11, 25%) (No acoso 11,25%), falta para atender su salud física o mental (Si acoso 3,75%) (No acoso 3,75%), falta para atender su salud o cuidado de otros familiares o personas allegadas (Si acoso 2,50%) (No acoso 1,25%), falta por desanimo (Si acoso 7,50%) (No acoso 1,25%) y no ha faltado, pero ha llegado tarde o se ha retrasado (Si acoso 31,25%) (No acoso 26,25%).

Figura 7: Ausentismo

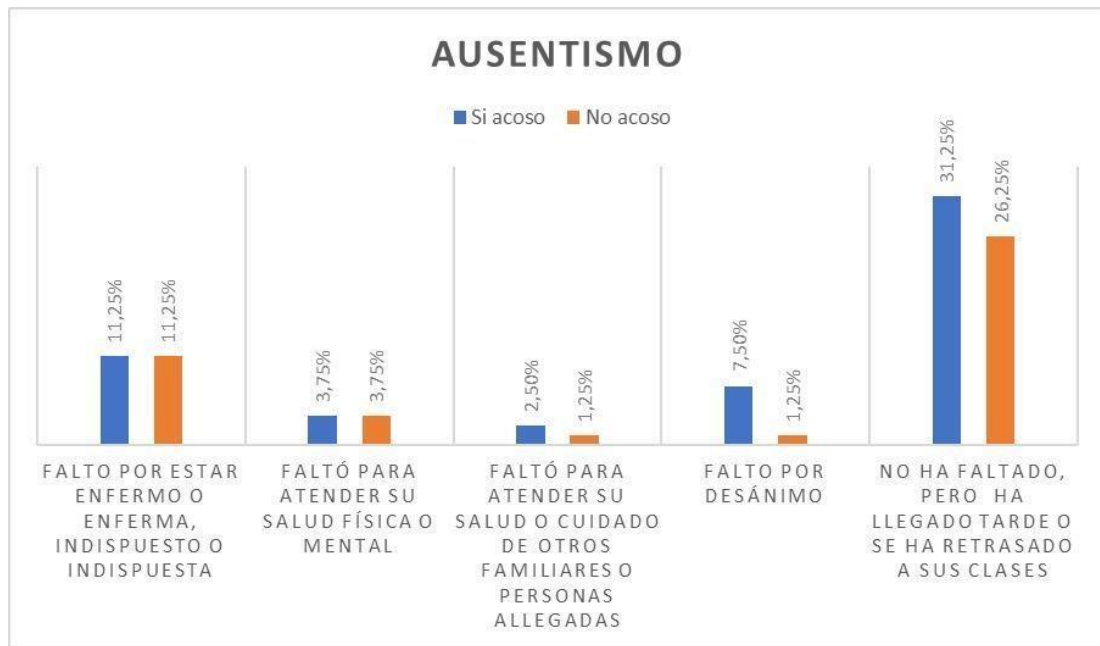


Figura 7. Porcentaje de sujetos acosados sexualmente que han presentado conductas relacionadas al ausentismo.

Elaborado por: (Holguín & Silva, 2024).

11.10 Presentismo

En relación al presentismo, la figura 8 indica el porcentaje que existe de acuerdo al acoso y no acoso dentro de las instituciones educativas de bachillerato. Como lo indican las siguientes categorías: Han mantenido preocupaciones personales ajenas al estudio (Si acoso 23,75%) (No acoso 21,25%), ha recibido regaños o amonestaciones de sus profesores o superiores por su desempeño (Si acoso 15%) (No acoso 2,50%), cometió errores en sus tareas o funciones porque estaba preocupado o preocupada o algo le afectaba (Si acoso 22,50%) (No acoso 15%) y ha tenido un rendimiento educativo muy por debajo de sus capacidades (Si acoso 17,50%) (No acoso 13,75%).

Figura 8: Presentismo

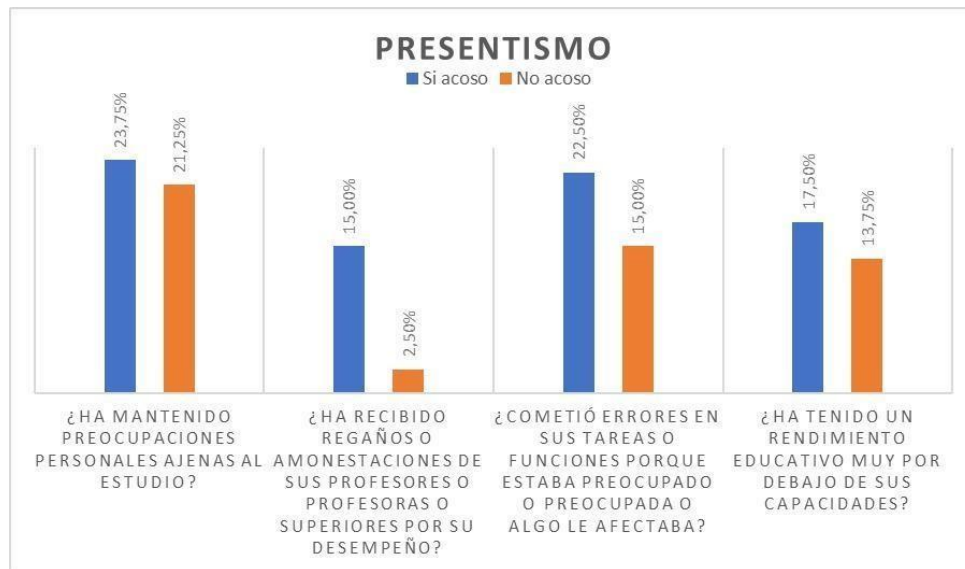


Figura 8. Porcentaje de sujetos acosados sexualmente que han presentado conductas relacionadas al presentismo.

Elaborado por: (Holguín & Silva, 2024).

11.11 Efectos emocionales

11.11.1 Depresión

La figura 9 aborda la sintomatología de la depresión causada por el acoso sexual, los datos revelan el sí acoso y no acoso de los estudiantes de bachillerato, con los siguientes porcentajes: ¿Se sintió cansado o cansada, agotado o agotada, exhausto o exhausta mientras estaba en clases? (Si acoso 22,5%) (No acoso 20%), ¿Ha tenido dificultades para concentrarse en el estudio? (Si acoso 28,75%) (No acoso 15%), ¿Ha estudiado más lento de lo usual? (Si acoso 7,5%) (No acoso 3,75%), ¿Ha sentido poco interés o placer en hacer cosas? (Si acoso 10%) (No acoso 5%).

Figura 9: Efectos emocionales / depresión

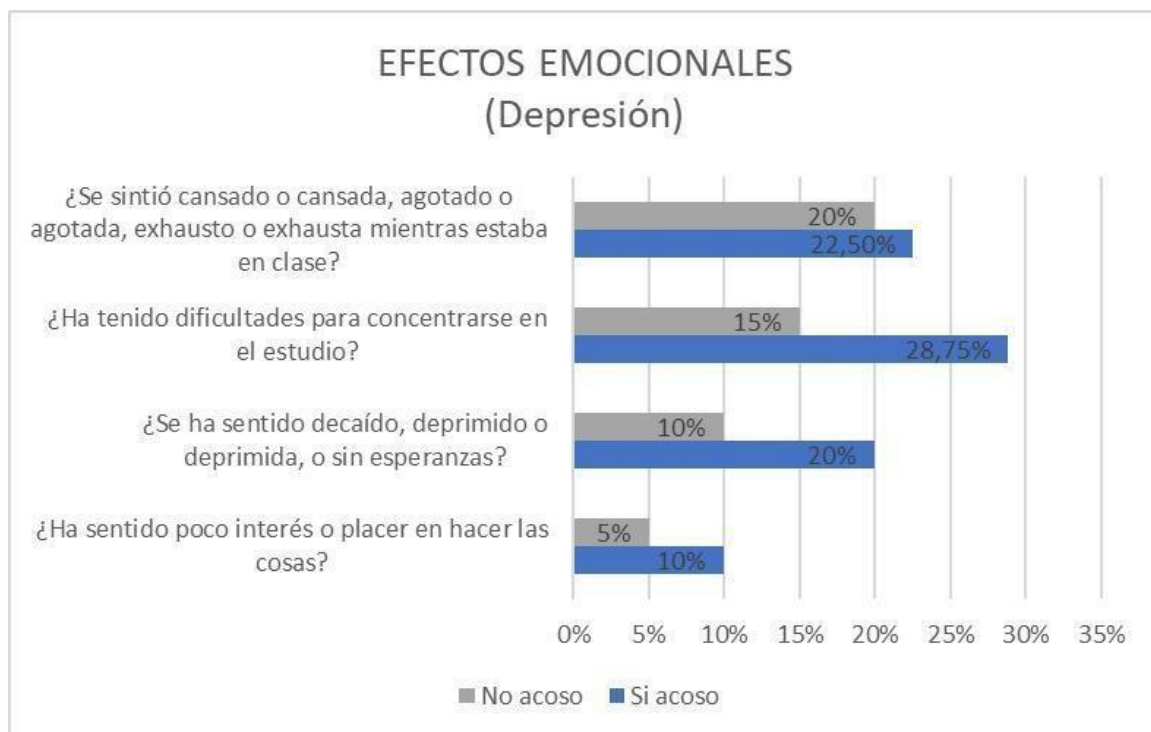


Figura 9. Porcentajes que representan los efectos emocionales en individuos que han sido víctimas de acoso sexual a través de la sintomatología asociada a la depresión.

Elaborado por: (Holguín & Silva, 2024).

11.11.2 Ansiedad

La figura 10 aborda la sintomatología asociada a la ansiedad causada por el acoso sexual, los datos revelan el sí acoso y no acoso de los estudiantes de bachillerato, con los siguientes porcentajes: ¿Ha tenido problemas para relajarse? (Si acoso 11,25%) (No acoso 10%), ¿Se ha sentido con miedo, como si algo muy malo fuera a suceder? (Si acoso 10%) (No acoso 2,5%), ¿Se ha sentido nervioso o nerviosa, ansioso o ansiosa, inquieto o inquieta? (Si acoso 11,25%) (No acoso 5%), ¿Se ha sentido decaído o decaída, deprimido o deprimida o sin esperanzas? (Si acoso 20%) (No acoso 10%) y ¿Ha mantenido preocupaciones personales ajenas al estudio? (Si acoso 13,75%) (No acoso 13,75%).

Figura 10: Efectos emocionales / ansiedad

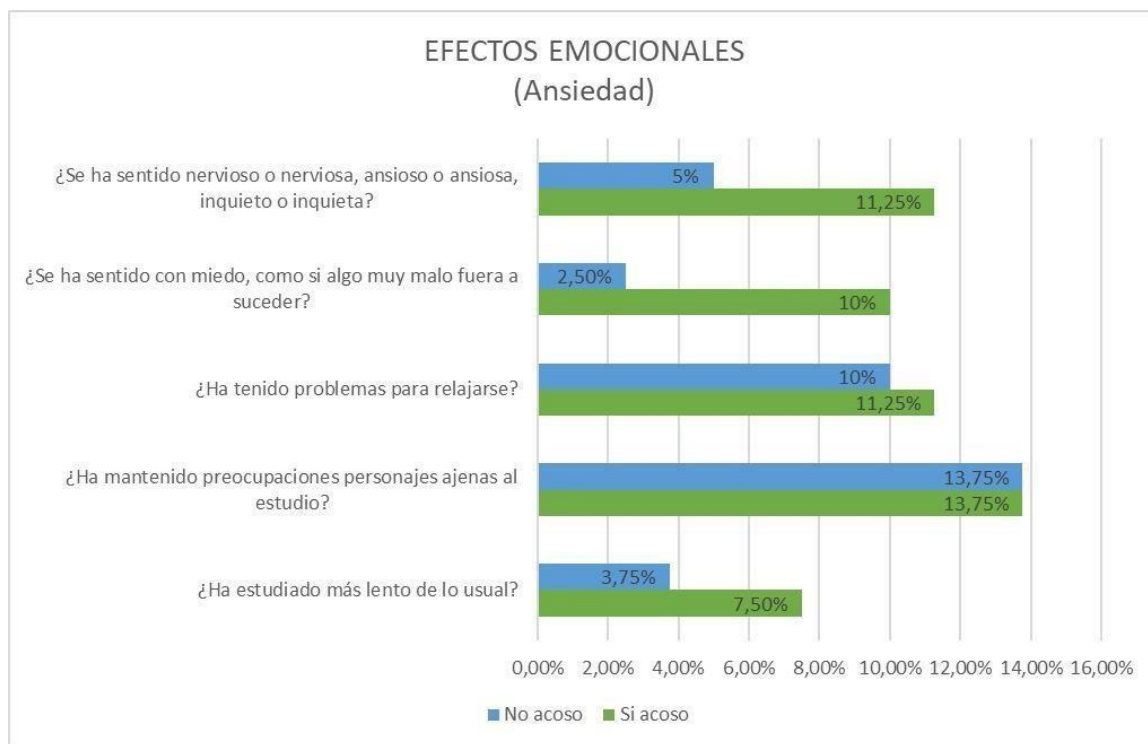


Figura 10. Porcentajes que representan los efectos emocionales en individuos que han sido víctimas de acoso sexual a través de la sintomatología asociada a la ansiedad. Elaborado por: (Holguín & Silva, 2024).

11.12 Datos cualitativos

Los siguientes datos cualitativos fueron obtenidos por medio del grupo focal femenino que se realizó con ocho estudiantes de bachillerato, y una entrevista realizada a un joven de bachillerato.

11.13 Grupo de discusión

11.13.1 Acoso Verbal

¿Alguna vez te has sentido incómoda o acosada debido a silbidos dirigidos hacia ti por tu forma de vestir, caminar o tu cuerpo por parte de alguien en el entorno educativo o quizás has experimentado situaciones en las que personas del entorno educativo han hecho comentarios sobre tu apariencia física?

Persona 1: Si, he digamos que es algo incómodo porque uno no sabe cómo reaccionar en el momento en el que las demás personas he hacen ese tipo de cosas, he miradas fue un profesor.

Persona 2: Bueno por mí parte no he tenido ningún tipo de acoso de ese sentido en el colegio por ningún profesor, tampoco por ningún compañero ni nada por el estilo.

Persona 3: En mi caso no me ha sucedido nada parecido o relacionado con la pregunta.

Persona 4: He ya, bueno por mi parte yo pienso que si me ha pasado, no fue en la calle ni con los profesores creo que fue por miradas y comentarios de mis propios compañeros entonces si me sentí un poco acosada en ese sentido porque no sabía de qué manera reaccionar porque eran personas que conocía he en mí mismo colegio. En un principio fue normal porque ósea lo tome como broma de parte de mis compañeros pero después como se fue a medida que se fue incrementando eso ya me sentí un poco más incómoda y me aleje de esas amistades, alejarme fue mi decisión.

Persona 5: Hola, este si a mí sí me ha pasado de que me he sentido muchas veces incomoda en el colegio o en la calle, incluso mismo hasta con la familia porque a veces hay miradas o comentarios fuera de lo normal fuera de algo que ósea se podría decir de una amistad, entonces si me he sentido bastante incomoda y cuando paso en el colegio este mi decisión fue o lo que yo acudí hacer es alejarme de las personas y tratar de evitar eso ósea de frenar esa situación y cuando es en la calle simplemente no tomo importancia. Y si la verdad fue un licenciado lo que pasa es que el licenciado, no solo era a mí era a mis demás compañeras, hacia comentarios o contaba experiencias que no tenían nada que ver con lo que se tratara el tema con lo que es el estudio entonces si fue muy incómodo y no avisamos a las autoridades, por el miedo talvez o algunas simplemente no le tomaban importancia o lo dejaban pasar,

estaban relacionados todos absolutamente todos los comentarios que el hacía eran relacionados al tema de lo que es la intimidad.

Persona 6: Bueno, buenas tardes, muchas gracias primero por permitirnos aquí expresar todo lo que nos incomoda y si, si, si justamente esto en la calle es bastante común y bueno en primer lugar me ha sucedido en la calle en el transporte público y bueno siendo niña la primera vez que sucedió, sentía repugnancia bastante odio pero luego se fueron normalizando las cosas entonces les comente a mis familiares y me dijeron que es simplemente cuestión de normalizar porque son gente sin intelecto y hay que seguir, pero realmente a una le afecta y además he talvez chicas de mi edad incluso mi familia hay casos muy serios de lo que es bulimia por haber usado comentarios, haber, porque mi familia ha usado comentarios que lastiman su integridad física y por esto ellas he dejan de comer, simplemente se maltratan así mismas para poder agradar a los demás y en especial a los hombres, entonces, creo que eso podría acotar. Y realmente dentro mi institución educativa no, no recuerdo realmente.

Persona 7: He bueno, este yo si me he sentido incomoda en algún momento este cuando voy al gimnasio a veces voy con shorts apretados obviamente entonces siento como que miradas y comentarios morbosos hacia mí, en el colegio tipo miradas y comentarios de mi compañeros, aja.

Persona 8: He a mi si me ha pasado, pero dentro de la institución no, más afuera por la forma en la que yo me visto es como que si me he sentido incomoda cuando voy caminando así a veces las personas que son morbosas y en ese momento es cuando yo me siento incomoda, pero lo que he hecho es solo evitarles y nada más.

11.13.2 Acoso no verbal

¿Has experimentado alguna vez gestos, miradas, susurros, risas o expresiones hacia tu cuerpo que te hayan hecho sentir incómoda en la unidad educativa? Si es así, ¿puedes compartir algún ejemplo?

Persona 1: He sí, porque yo creo que la mayoría de las veces como que los compañeros como que se fijan más en lo físico en las chicas y son criticadas por eso, y hablando de mi diría que miradas intimidantes como que te querían decir algo pero solo te miraban y te hacían sentir miedo.

Persona 2: He bueno si, esto más pasaba cuando yo era pequeña pero no sé si es que era tanto sexualizando, pero era más como que burlándose de mi físico porque yo de pequeña era gordita entonces se burlaban más como de mi físico igual, actualmente no tan directo pero si a veces.

Persona 3: No la verdad he, mi experiencia de vida no me ha sucedido dando gracias a Dios nada parecido a eso.

Persona 4: He bueno, pues a mí no, no me ha ocurrido nada de eso, de que me logren intimidar o eso en el colegio.

Persona 5: He sí, me ha pasado muchas veces en las que por lo general los hombres he, los que están en un grado superior al que estoy hacen comentarios y susurros entre ellos mismos entonces si me he sentido muy incómoda, muchas de las veces incluso solo una mirada, yo siento la mirada y entiendo y si me intimida demasiado, me incomoda sobre todo a mí me incomoda.

Persona 6: Mmmm no, para mí no, no he pasado por estas experiencias en el colegio.

Persona 7: Mmmm en el colegio no, ósea no.... No creo.

Persona 8: He yo sí, me he sentido incomoda por si en mi curso si hay bastantes personas que solo para hacerte sentir mal, se comienzan a burlar o comienzan a estar hablando pero solo es como para hacer sentir mal a las personas, he casi yo no lo he vivido pero mis propias amigas a veces se burlan de otras compañeras de mi curso, entonces bueno eso casi a mí no me pasa, pero si me sentí igual mal por eso.

11.13.3 Acoso físico

¿Has experimentado alguna vez sensación de amenaza o incomodidad debido a acciones físicas, como forcejeos, patadas, tocamientos innecesarios, pellizcos y roces en el cuerpo, por parte de personas en tu entorno educativo, todo ello como consecuencia de no haber dado tu consentimiento para realizar alguna acción que te solicitaban?

Persona 1: He sí, creo que, en varias situaciones, pero la mía más se podría decir fuerte fue cuando un compañero me hincó con una agujita no se... me dijo comentarios fuera de lugar eso súper incómodo.

Persona 2: He bueno si a mí lo único que me paso fue como que, en el pasado un compañero, no sé si lo hizo, bueno obviamente no lo hizo por jugar, me dio una nalgada y obviamente se sintió súper incómodo, le mire feo pero de por si yo soy muy tímida entonces no dije a nadie más que solo a mi mejor amiga y ya me lo guarde hasta ahora.

Persona 3: No, no me ha pasado nada de eso.

Persona 4: He bueno, no sé si se tome en cuenta pero bueno pues a mí, me lo paso con el señor de mi recorrido, he cuando unos años atrás yo este vivía un poco más lejos del colegio y estaba en recordó y prácticamente era la primera en recoger el señor era como que siempre me agarraba las piernas y yo en ese momento me sentí incomoda y lo que hice fue avisar a mi mamá y mi mamá hablo y lo que hicieron fue cambiarme de recorrido... entonces eso.

Persona 5: Si, yo también he tenido este algunos acercamientos de parte de los hombres y si hacen comentarios sexuales y también este los roces y hubo una vez un forcejeo entonces sí, si me paso eso, he después del forcejeo pude salir de donde estaba y me dirigí a mi casa y me encerré en mi cuarto y de ahí no salía en dos días creo y de hecho me preguntaron qué, que me sucedía y simplemente decidí callarlo porque esta persona era mucho mayor entonces era el miedo entonces por eso no podía salir, pero esta persona ya no era de mi entorno educativo.

Persona 6: Respondiendo a su pregunta he no, no me ha pasado eso.

Persona 7: He no, no he vivido ósea hasta ese punto no.

Persona 8: No, no a mí no me ha pasado eso tampoco.

11.13.4 Chantaje

¿Alguna vez te has sentido presionada a realizar algo de naturaleza sexual a cambio de una nota, un punto extra, una amistad, un obsequio u otro tipo de regalo por parte personas del entorno educativo? Si es así, ¿puedes compartir cómo te enfrentaste a esa situación?

¿Alguna vez compañeros o profesores han utilizado el chantaje para obtener beneficios sexuales como packs, besos, manoseos?

Persona 1: He no, nunca me ha pasado, pero si he escuchado a ciertas compañeras que a los profesores por notas porque a veces es como que te falta un punto y por ciertas situaciones como que le envíen una foto o incluso invitarlas a salir.

Persona 2: He no, yo no lo he visto ni lo he vivido.

Persona 3: No a mí tampoco me ha sucedido.

Persona 4: No a mí la verdad no me ha sucedido eso.

Persona 5: He sí, pasa que hubo un problema de un licenciado y mandaron a un reemplazo estaba haciendo las practicas entonces el llevo como reemplazo entonces una vez que el licenciado se reincorporo de nuevo a la institución el me llama a mi numero personal que la verdad no sé qué o como lo encontró, y me dice que me faltaban ciertas notas... de hecho me dijo que no tenía notas con él, pero que si gustaba él podría ir a mi casa y que podíamos arreglar las notas y todo eso, entonces yo lo que hice fue decirle yo tengo firmas de todo en mi cuando entonces yo le envié fotos por mi teléfono y lo dijo es que no era la firma de él que él no firmaba así, entonces me invito a salir y me dijo que él me podría recoger al día siguiente que el licenciado ingreso al colegio, pues yo hablé con él y le explique las cosas y el licenciado me dijo que con el yo tenía las notas pero que ya no le hiciera caso a esta otra persona. Yo solté un comentario con mis compañeras y ellas también inmediatamente hablaron y dijeron que sí que a ellas también les había pasado lo mismo porque yo les pregunte si ellas le habían pasado mi número telefónico y ellas también me contaron lo mismo, que les dijo lo mismo que no tenían nota de examen, que no tenían participación en clases y que a él le gustaba beber y que podían salir a pasarla bien y así.

Persona 6: No, no me ha pasado eso.

Persona 7: He no, no me ha pasado cosas así.

Persona 8: Tampoco me ha pasado eso.

11.13.5 Ausentismo

¿Te has sentido sin ganas de ir al colegio por haber pasado por un situación que te haya hecho sentir incómodo/a talvez porque algún profesor o compañero te dijo algo sobre tu cuerpo o intento hacer algo contigo y tú no querías?

Persona 1: He a mí no pero, pues a compañeras cercanas si y por compañeros que les han dicho o han hecho comentarios que han sido fuertes para ellas entonces han decidido alejarse de la institución, entonces eso.

Persona 2: He bueno en mi caso no, no he llegado hasta ese punto.

Persona 3: He no, no le he vivido y tampoco lo he visto.

Persona 4: He bueno pues yo no, no le he vivido pero si lo he visto con una de mis amigas ocurrió con un chico de limpieza que este supuestamente era nuevo y no sé como pero consiguió el número de mi amiga y era como que le escribía insinuándose que le quería conocer, que salieran al baño a encontrarse y cosas así en el cual llego un momento en cual llego mucho y ella ya no quería ir por ese miedo no, por encontrárselo o por topárselo porque si la verdad incluso a mí me provocaba un poco de miedo encontrármelo ahí al chico. Ella si llego a faltar a clases, pero por lo que me conto ella hablo con la licenciada y al parecer creo que la chico lo despidieron me imagino porque después el chico dejo de asistir a la institución.

Persona 5: He sí, no le he vivido yo pero si tengo un compañero en el cual incluso está mal visto y ha llegado a faltar por esta cuestión, también conozco otra situación que llego a un caso extremo al punto que llego a salirse del colegio y bueno la verdad es que no se si siguió en otro colegio o ya no estudia más.

Persona 6: He no, no he visto realmente y tampoco lo he vivido.

Persona 7: He claro, yo no lo he vivido pero sí, mi mejor amiga ella fue este ya casi que abusada y no fue al colegio una semana y la siguiente semana le retiraban temprano porque ella no quería estar ahí y así entonces paso mal como dos meses y tuvo que ir a terapia con el psicólogo.

Persona 8: He a mi si me ha pasado con el licenciado de educación física, porque a él le gusta que las mujeres, bueno no le importa que los hombres no se saquen el pantalón, pero a él más le interesan que las mujeres se saquen el pantalón y se queden en short porque es muy morboso y le gusta ver las piernas y también le gusta que le hagan caso al hacer educación física ósea a las mujeres como que las hace que se den la vuelta porque es morboso, entonces yo si me he sentido incomoda en ese aspecto, pero una vez yo si le dije al licenciado que eso no me gustaba y desde ese día yo nunca le hago caso ósea no me saco el pantalón y no le hago caso, y ósea cada clase que tengo con él es como un martirio para mí porque más se interesa en eso en morbosear, pero de ahí de faltar no, no le he hecho pero si siento como incomoda.

11.13.6 Presentismo

¿Te ha pasado que vas al colegio y estas presente en tus horas de clase pero no puedes concentrarte porque tu mente está en otro lado pensando en alguna situación de tipo sexual que ya te paso o que te puede pasar por que ya existe una insinuación con alguna persona del entorno educativo?

Persona 1: Si he, se le nota a una compañera en el momento en el que paso porque también que nos contó porque se veía mal y asumí que era por eso que esta distraída incluso empezó a bajar sus promedios y la razón era porque más que todo un pensamiento de ciertas situaciones que habían pasado y que podrían hacerse más fuertes.

Persona 2: He bueno no, en mi caso yo no le he vivido y tampoco he conocido personas que lo hayan pasado.

Persona 3: En mi caso tampoco le he vivido y tampoco lo he presenciado.

Persona 4: He bueno yo pienso que si me pasa he creo que más es en la hora de salida y es cuando salgo del colegio y tengo que pasar por un lugar en donde normalmente saben estar

unos señores fuera de la tienda y como que me causa preocupación porque es como que paso sola o con mi amigas por ese sitio y si me siento como incomoda o insegura y paso en la hora de salida un poco preocupada o ansiosa de si van a estar ahí esos señores porque si nos han llegado a insinuarse y así.

Persona 5: He no lo he pasado y tampoco me he dado cuenta que le pase alguna de mis compañeras o amigas.

Persona 6: He bueno no, realmente no me ha pasado nada de eso.

Persona 7: He no, la verdad no. Pero una compañera se l educación física porque el profesor como que le veía de otra manera y ella no entraba esas clases.

Persona 8: No lo he vivido y tampoco lo he visto.

11.13.7 Sintomatología asociada a la depresión

¿Has tenido cambios en tu estado del ánimo como sentirte triste, bajoneada y sin ganas de hacer tus actividades diarias por circunstancias que te han incomodado dentro de la unidad educativa?

Persona 1: He yo creo que si, en el sentido que hay algunas cosas que me hacen sentir mal y que incluso me hacen poner triste y no querer estar con nadie, ni querer conversar con nadie simplemente aislarse, hablando del acoso del tema que estamos hablando.

Persona 2: He no me pasado y tampoco he conocido a alguien que le haya pasado.

Persona 3: No en mi casa tampoco me ha pasado.

Persona 4: He no, a mí la verdad no me ha pasado eso, pero si a otros, pero creo que el cambio de emoción más bien es de enojo y no de tristeza porque es como que se siente frustrado a la sensación que les provocan.

Persona 5: He si, a mí me ha pasado y también algunas compañeras que si nos afecta un poco en el estado de ánimo y de igual manera el carácter nos cambia bastante.

Persona 6: No, no me ha pasado tampoco eso a mí.

Persona 7: Bueno yo sí he tenido un cambio, porque bueno yo siempre he sido así como de ser cariñosa así con todos entonces con mis amigos igual les saludaba de beso en la mejilla y abrazo entonces como que mal intencionaron algunos entonces como que me distancie.

Persona 8: He a mi si me ha pasado, dependiendo de cómo este el ambiente digamos si estoy alegre y viene alguna persona que me hizo sentir mal digamos ahí es mi cambio emocional.

11.13.8 Sintomatología asociada a la ansiedad

¿Has experimentado nerviosismo, inquietud o preocupaciones que crees que podrían estar relacionadas con alguna situación de manoseo o propuesta por parte de una persona del colegio?

¿Has mostrado signos de ansiedad, como temblores o dificultades para concentrarte en clases, después de haber atravesado una situación de acoso?

Persona 1: He si, sería como un tema de nerviosismo, porque ya me paso una vez justo estaba con una amiga y ella me ayudo a llevarme a la enfermería porque como que se me bajo la presión y me quise desmayar fue ese bastante fuerte y se podría decir que se conversó con mis padres entonces aja.

Persona 2: Ha bueno solo tengo una pequeña paranoia de cuando la gente está detrás mío por lo que le conté sobre eso que me dieron una nalgada y todo eso entonces como que no me gusta que la gente se ponga atrás de mí.

Persona 3: No en mi caso no me ha sucedido nada de eso.

Persona 4: He no en esa situación nada, no me ha pasado.

Persona 5: Si, me pasa que me atacan demasiado los nervios y si se ve reflejado en ese momento en lo que estoy haciendo.

Persona 6: Tampoco me ha sucedido ni he escuchado.

Persona 7: No, no me ha sucedido ni he escuchado o me han contado.

Persona 8: No, no me ha sucedido tampoco.

11.14 Entrevista realizada a un joven de bachillerato

11.14.1 Acoso verbal

¿Alguna vez te has sentido incómoda o acosada debido a silbidos dirigidos hacia ti por tu forma de vestir, caminar o tu cuerpo por parte de alguien en el entorno educativo o quizás has experimentado situaciones en las que personas del entorno educativo han hecho comentarios sobre tu apariencia física?

Entrevistado: Eh sí, en el colegio más que todo por los licenciados ya que eh tienen una ideología distinta a la de nosotros en la forma de vestir y ahora más que los uniformes son más obligatorios en los colegios.

Entrevistador: Okey, pero ¿de alguna manera te has sentido acosado por tu apariencia física o por tu forma de vestir?

Entrevistado: No, tal como eso no.

11.14.2 Acoso no verbal

¿Has experimentado alguna vez gestos, miradas, susurros, risas o expresiones hacia tu cuerpo que te hayan hecho sentir incómoda en la unidad educativa? Si es así, ¿puedes compartir algún ejemplo?

Entrevistado: No, en todo el transcurso del colegio no he sentido ni me he percatado de quizá, eh tales situaciones como esas.

11.14.3 Acoso físico

¿Has experimentado alguna vez sensación de amenaza o incomodidad debido a acciones físicas, como forcejeos, patadas, tocamientos innecesarios, pellizcos y roces en el cuerpo, por parte de personas en tu entorno educativo, todo ello como consecuencia de no haber dado tu consentimiento para realizar alguna acción que te solicitaban?

Entrevistado: Eh, sí más por forcejeos con otros estudiantes por malentendidos y cosas así.

11.14.4 Chantaje

¿Alguna vez te has sentido presionada a realizar algo de naturaleza sexual a cambio de una nota, un punto extra, una amistad, un obsequio u otro tipo de regalo por parte personas del entorno educativo? Si es así, ¿puedes compartir cómo te enfrentaste a esa situación?

Entrevistado: Eh, situaciones de esas no, pero me han contado ósea sobre compañeros que les ha ocurrido esas cosas y es un poco incómodo y desagradable saber esas cosas.

11.14.5 Ausentismo

¿Te has sentido sin ganas de ir al colegio por haber pasado por una situación que te haya hecho sentir incómodo/a talvez porque algún profesor o compañero te dijo algo sobre tu cuerpo o intento hacer algo contigo y tú no querías?

Entrevistado: No, no he experimentado tal situación

11.14.6 Presentismo

¿Te ha pasado que vas al colegio y estas presente en tus horas de clase, pero no puedes concentrarte porque tu mente está en otro lado pensando en alguna situación de tipo sexual

que ya te paso o que te puede pasar por que ya existe una insinuación con alguna persona del entorno educativo?

Entrevistado: No, no me ha pasado en situaciones así

11.14.7 Sintomatología asociada a la depresión

¿Has tenido cambios en tu estado del ánimo como sentirte triste, bajoneada y sin ganas de hacer tus actividades diarias por circunstancias que te han incomodado dentro de la unidad educativa?

Entrevistado: situaciones sí pero no tan graves, ósea me he sentido un poco eh enojado, pero nada más.

Entrevistador: ya, ¿nada relacionado con temas sexuales?

Entrevistado: No.

11.14.8 Sintomatología asociada a la ansiedad

¿Has experimentado nerviosismo, inquietud o preocupaciones que crees que podrían estar relacionadas con alguna situación de manoseo o propuesta por parte de una persona del colegio?

Entrevistado: No, nada de esas situaciones.

11.14.9 Exploración de factores inhibidores en la participación Juvenil del grupo focal

Entrevistador: bueno, antes de realizarte esta encuesta e intentamos realizar un grupo focal para charlar con otros jóvenes, pero no se dio, y yo quisiera saber ¿qué crees tú que motiva a los estudiantes varones de bachillerato a evitar hablar sobre el acoso sexual especialmente cuando se encuentra, eh destinados a hablar en un grupo focal sobre este tema que es del acoso sexual?

Entrevistado: Creo que lo que más buscan y nos los apoyaría eh sería que nos escuchen que sepan las situaciones que a veces también nosotros pasamos por esto eh no tanto como en las mujeres sino también o sea los hombres también pasan estas situaciones y, ósea y más respaldo tienen las mujeres las cuales hay veces en las que ellas también hacen tales situaciones hacia los hombres y los hombres eh como que no nos escuchan mucho cuando nos pasan situaciones así o no lo ven muy grave que digamos eso y sería bueno que nos escuchen por tales situaciones

Entrevistador: ¿y por qué crees que otros jóvenes no quisieron participar de esto que tú estás participando?

Entrevistado: Porque es una situación muy grave quizá eh poco sensible de tocar y a veces los estudiantes se sienten un poco eh intimidados o eh un poco reservados al hablar temas de la sexualidad o cosas de la sexualidad.

12 Interpretación

12.1 Acoso no Verbal

Según la representación gráfica proporcionada en la Figura 3, la cual hace alusión al acoso sexual no verbal, que como lo indica (Larrea et al., 2020) es mostrar imágenes sugestivas o pornográficas, así como objetos o materiales escritos con connotaciones sexuales, gestos o miradas lascivas, y silbidos o movimientos que evocan pensamientos de naturaleza sexual. Se puede observar que este tipo de acoso sucede principalmente en las personas de las diversidades sexo-genéricas (50%) y en el género femenino (33,33%) de las estudiantes de bachillerato, por otra parte, los datos de la población de estudiantes de bachillerato de género masculino indican que un (5,66%) han sido víctimas de acoso sexual no verbal. Lo que denota que el acoso sexual no verbal es un tipo de violencia de género como lo indica (Gómez, 2007) al mencionar que la banalización de la violencia de género entre los adolescentes es aún más pronunciada que en

otras etapas de la vida, aunque tienen la capacidad de reconocer y describir la violencia, así como de conocer casos concretos, tienden a percibir que este fenómeno afecta principalmente a mujeres mayores y casadas. Sin embargo, como evidencian los datos que se han expuesto, este tipo de violencia no se limita exclusivamente a las mujeres mayores, sino que también prevalece de manera significativa entre las adolescentes de bachillerato, además de ser muy notoria la brecha que existe entre hombres que sí han vivido acoso no verbal y los que no.

Estos datos reflejan las complejas situaciones y diversas realidades que enfrenta la población estudiantil femenina en este contexto, lo cual tiene relación con el grupo focal que se llevó a cabo con ocho adolescentes de género femenino, las participantes indicaron que “la mayoría de las veces como que los compañeros como que se fijan más en lo físico en las chicas y son criticadas por eso, y hablando de mí diría que miradas intimidantes como que te querían decir algo pero solo te miraban y te hacían sentir miedo” (Persona 1, Grupo focal, 08 de enero 2024). Asimismo, indican que “los hombres, los que están en un grado superior al que estoy hacen comentarios y susurros entre ellos mismos entonces sí me he sentido muy incómoda, muchas de las veces incluso solo una mirada, yo siento la mirada y entiendo y sí me intimida demasiado” (Persona 5, Grupo focal, 08 de enero 2024).

Con las narrativas presentadas se puede evidenciar la complejidad de las experiencias y situaciones que enfrentan las estudiantes en este contexto educativo. Las participantes expresaron que experimentan una atención desmedida hacia su aspecto físico, por lo cual son objeto de críticas, y describiendo diversas situaciones de intimidación, incluso solo a través de miradas. Las declaraciones de las adolescentes subrayan que existe una presencia de comentarios y susurros entre los jóvenes de grados superiores, lo que genera un ambiente incómodo y provoca sentimientos de intimidación. Estos testimonios ofrecen una visión

vívida de los desafíos que enfrentan las estudiantes en relación con la percepción de su apariencia y la conducta intimidante de algunos compañeros masculinos.

En cuanto a los datos recopilados en la investigación que se realizó a varios estudiantes de diferentes universidades (Larrea et al., 2023), se observa una similitud con la prevalencia de acoso verbal, la cual también se manifiesta con mayor frecuencia en las instituciones de bachillerato con un (29,66%). No obstante, en esta investigación, las dimensiones que se destacan con mayor frecuencia son el acoso verbal con un (33,61%) y el acoso físico con un (34,85%). La estadística de los datos cuantitativos y cualitativos revela la presencia significativa de incidentes de acoso sexual no verbal entre los estudiantes, indicando la importancia de abordar este problema de forma efectiva.

12.2 Acoso Verbal

De acuerdo con (Larrea et al., 2020) el acoso verbal se manifiesta como expresiones verbales de carácter sexual, que incluyen insinuaciones molestas, propuestas para participar en actividades sexuales, presión para encuentros fuera del entorno laboral o educativo, así como comentarios sugestivos u obscenos. Los datos cuantitativos apuntan que este tipo de acoso también tiene mayor prevalencia en el género femenino y diversidades sexo-genéricas: 5 de cada 10 personas de otros tipos de género, 4 de cada 10 estudiantes de género femenino han sido víctimas de este tipo de acoso, mientras que, en el género masculino existe una proporción mínima de tan solo 1 de cada 10 estudiantes.

Según (Cañas, 2017) dentro del acoso verbal, las agresiones recurrentes dirigidas hacia la víctima provienen de expresiones verbales, tales como insultos, humillaciones o el uso de apodosos despectivos para referirse a él o ella, lo cual puede provocar en la víctima sentimientos de inseguridad y baja autoestima.

Dichos datos se los puede vincular con el grupo focal que en relación al acoso verbal las participantes indican lo siguiente, “fue por miradas y comentarios de mis propios compañeros entonces si me sentí un poco acosada en ese sentido porque no sabía de qué manera reaccionar porque eran personas que conocía en mí mismo colegio” (Persona 4, Grupo focal, 08 de enero 2024) “Y si, la verdad fue un licenciado lo que pasa es que el licenciado, no solo era a mí, era a mis demás compañeras, hacia comentarios o contaba experiencias que no tenían nada que ver con lo que se tratara el tema con lo que es el estudio, entonces si fue muy incómodo (...) los comentarios que el hacía eran relacionados al tema de lo que es la intimidad” (Persona 5, Grupo focal, 08 de enero 2024). Las narrativas proporcionan un testimonio claro de las experiencias que enfrentan varias estudiantes de bachillerato, incitándonos a reflexionar sobre el momento en la vida de las mujeres en el que este tipo de acoso se ha vuelto aceptado o normalizado.

Los datos presentados coinciden con lo concluido por (Larrea et al., 2023) donde se indica que este tipo de violencia de género ocurre en distintos momentos de la vida educativa. No obstante, toma un cariz sexual durante la adolescencia, es decir, en el bachillerato y se mantiene en la juventud, ya que, en esta etapa se presentan los cambios físicos en el cuerpo de las mujeres y se van dando nuevas miradas en relación a los constructos sociales y normas culturales con respecto al rol de la mujer en la sociedad.

En relación con el acoso no verbal este tipo de acoso presenta mayores prevalencias en todas poblaciones, tal cual ocurre en el caso de las universidades (Larrea et al., 2023). En el margen de la investigación, se ha identificado que los comentarios provenientes de compañeros, docentes y personal administrativo son las manifestaciones más frecuentes de acoso verbal. Este hallazgo destaca un factor significativo asociado a la ocurrencia de este tipo de acoso, tanto entre los compañeros como, en algunos casos, por parte de los profesores.

12.3 Acoso Físico

En referencia a este tipo de acoso (Larrea et al., 2023) indican que son acciones de índole sexual que implican contacto físico no deseado, abarcando desde tocamientos innecesarios, pellizcos y roces en el cuerpo, hasta intentos de violación y coerción para participar en actos sexuales. Los datos reflejan que el 45,14% de encuestados de género femenino informó haber experimentado acoso físico, que incluye a las personas participantes Queer y Trans, se observa una evidencia de la tendencia de prevalencia del 50% reportando haber experimentado acoso físico. Si bien el número de participantes de las diversidades sexuales genéricas no fue elevado, los datos apuntan a tendencias importantes. La brecha con los varones es amplia pues en este caso menos del 9% han enfrentado acoso físico. Los datos comparados con las universidades son mayores. Estos resultados revelan que, en el contexto educativo, el acoso físico afecta a un porcentaje significativo de estudiantes, destacando que las personas de género femenino son más propensas a ser víctimas de esta forma de acoso.

Como lo menciona (Medina & Zapana, 2016) el acoso físico está compuesto por todas las acciones deliberadas en las que un hombre entra en contacto con el cuerpo de una mujer sin su consentimiento en espacios públicos, esta interacción física puede llevarse a cabo mediante el propio cuerpo masculino o mediante el uso de objetos o materiales escolares, esto quiere decir que, es evidente como las adolescentes son propensas a este tipo de acoso, ya que, los datos son contundentes.

Relacionando esta información con el grupo focal se puede evidenciar en las respuestas de las encuestas que existe un alto índice de este tipo de acoso, ya que, narran lo siguiente “un compañero me hincó con una agujita, no se me dijo comentarios fuera de lugar eso súper incómodo” (Persona 1, Grupo focal, 08 de enero 2024). “en el pasado un

compañero, no sé si lo hizo, bueno obviamente no lo hizo por jugar, me dio una nalgada y obviamente se sintió súper incómodo, le mire feo pero de por si yo soy muy tímida entonces no dije a nadie más que solo a mi mejor amiga” (Persona 2, Grupo focal, 08 de enero 2024). “el señor de mi recorrido, cuando unos años atrás yo vivía un poco más lejos del colegio y estaba en recorrido y prácticamente era la primera en recoger, el señor era como que siempre me agarraba las piernas y yo en ese momento me sentí incomoda” (Persona 4, Grupo focal, 2024) “los hombres y si hacen comentarios sexuales y también este los roces y hubo una vez un forcejeo entonces sí, si me paso eso, he después del forcejo pude salir de donde estaba y me dirigí a mi casa y me encerré en mi cuarto” (Persona 5, Grupo focal, 08 de enero 2024). Estas narrativas demuestran la compleja realidad en la cual se encuentran inmersas las jóvenes estudiantes ecuatorianas quienes tienen que soportar abusos hacia la integridad de sus cuerpos.

En el marco de la presente investigación es importante recalcar que este tipo de acoso es el más alto con el (34,85%), a diferencia de lo que ocurre en el caso de las universidades (Larrea et al., 2023) estos datos que se presentan en el bachillerato se pueden dar quizás por pautas de rituales de masculinidad y feminidad que emergen en ellos proceso de construcción de la identidad sexual durante la adolescencia. Según (Guarderas, 2017) la agresión de los hombres hacia las mujeres se origina en su propia sensación de inseguridad e impotencia, llevándolos a buscar afirmar su masculinidad o poder a través del uso de la violencia. En este sentido, se puede señalar claramente la presencia de rituales de masculinidad que podrían manifestarse dentro de las instituciones educativas, aunque estos rituales no se manifiesten abiertamente entre los compañeros, están latentes en el individuo, este hallazgo subraya la falta de acciones apropiadas para frenar esta problemática dentro de los centros educativos en la ciudad de Quito.

12.4 Acoso sexual por abuso de poder

Por medio de la Figura 6, se puede observar que el acoso sexual por abuso de poder, que como lo menciona (Larrea et al., 2023) es extorsión sexual o acoso condicional (algo a cambio de otra cosa), llevado a cabo por alguien en una posición jerárquica superior, con el potencial de tener repercusiones adversas en la vida cotidiana de la persona objeto del acoso. Los datos indican que de las 36 participantes de género femenino, el 23,08% informó haber experimentado acoso sexual por abuso de poder. En el caso de los participantes masculinos (un total de 42), el 2,96% reportó haber sido víctimas, estas cifras nos permiten observar que las personas de género femenino son más susceptibles a ser víctimas de acoso sexual basado en el abuso de poder dentro de las instituciones educativas. Además, un par de participantes identificados como Queer y Trans fueron agrupados en la categoría “Otros” y el 50% indicó haber sufrido este tipo de abuso de poder.

Según (Aguilar & Salcedo, 2008) indican que el 12,5% de los casos involucran estrategias como el chantaje o el engaño, que se presentan como métodos sencillos mediante los cuales el agresor adulto se acerca al menor víctima y logra introducir el componente sexual en la relación, sin que el menor sea consciente de que está siendo objeto de abuso, estos tipos de chantaje a menudo involucran la oferta de dinero u otros bienes materiales como incentivo para la víctima.

Con respecto al grupo focal se obtuvieron las siguientes respuestas por parte de las participantes “si he escuchado a ciertas compañeras que a los profesores por notas porque a veces es como que te falta un punto y por ciertas situaciones como que le envíen una foto o incluso invitarlas a salir” (Persona 1, Grupo focal 2024) , “hubo un problema de un licenciado y mandaron a un reemplazo estaba haciendo las practicas (...) el me llama a mi número personal que la verdad no sé qué o como lo encontró, y me dice que me faltaban

ciertas notas, de hecho me dijo que no tenía notas con él, pero que si gustaba, él podría ir a mi casa y que podíamos arreglar las notas y todo eso, yo solté un comentario con mis compañeras y ellas también inmediatamente hablaron y dijeron que sí, que a ellas también les había pasado lo mismo (...) les dijo lo mismo que no tenían nota de examen, que no tenían participación en clases y que a él le gustaba beber y que podían salir a pasarla bien y así” (Persona 5, Grupo focal, 08 de enero 2024), en relación con lo mencionado por las adolescentes se evidencia que existen casos en donde sus docentes imponen su poder para lograr tener a cambio favores quizá de índole sexual que atentan contra la integridad de las estudiantes.

Por otra parte, mediante la entrevista realizada a un estudiante varón de bachillerato, el participante destacó que, en respuesta a la pregunta sobre sentirse presionado a realizar actos de naturaleza sexual a cambio de beneficios, él no había experimentado tales situaciones personalmente. No obstante, comentó: "Me han contado sobre compañeros a los que les ha ocurrido, y es un poco incómodo y desagradable saber esas cosas" (Persona 1, entrevista, 11 enero 2024). Resalta así que las problemáticas de acoso también afectan a los hombres, aunque la estadística cuantitativa y su experiencia personal indican una menor incidencia de acoso sexual hacia los varones.

Los datos de acoso por chantaje son más altos de lo que ocurre en las universidades y de los hallazgos de otros autores. Esto llama la atención. A pesar de que los datos no son tan altos con este tipo de acoso ya que tiene un (25,35%) es preocupante saber que en estos espacios suceden situaciones de chantaje en la que pone a las mujeres en situaciones incómodas y las vuelven vulnerables ante estos hechos. Debido al código de la niñez y adolescencia que enfatiza el velar por los derechos de los niños y adolescentes, esta situación es aún más complicada ya que son menores de edad y por lo tanto tienden a ser más

susceptibles al ser vistos como víctimas frágiles. Según (Galán, 2018) La presencia de violencia en la forma en que los adolescentes se expresan se percibe como algo "evidente" y cotidiano, siendo normalizada, es decir, aceptada como parte de la rutina diaria a la que uno se acostumbra, esto se lo relaciona con lo mencionado en el grupo focal en donde las participantes ya tienden naturalizar estas prácticas, porque han sido víctimas o han visto cómo sus pares pasan por esta situación.

12.5 Ausentismo

Los resultados que podemos evidenciar en la figura 7, muestran su relación con el ausentismo, este factor nos permite comprender el efecto del acoso sexual en los estudiantes de bachillerato. De esa manera, podemos evidenciar que aquellos sujetos que han sido víctimas de acoso sexual en su mayoría que no han faltado a los centros educativos, pero si han llegado tarde con el índice del (31,25%) este dato revela la influencia significativa del acoso sexual en la puntualidad de los estudiantes, proporcionalmente inferior a casos de acoso en instituciones de educación superior (Larrea et al., 2023). Faltó por estar enfermo o enferma (11,25%), faltó para atender su salud física o mental (3,75%), faltó para atender su salud o cuidado de otros familiares (2,50%) y faltó por desanimado (7,50%).

En conjunto, estos factores asociados al ausentismo proporcionan una visión integral de cómo el acoso sexual incide en el desarrollo educativo de las personas afectadas, como lo ilustra la experiencia compartida por una participante en el grupo focal, en donde se refleja la intimidación sufrida y su impacto directo en la asistencia al colegio.

Una de mis amigas ocurrió con un chico de limpieza que este supuestamente era nuevo y no sé cómo, pero consiguió el número de mi amiga y era como que le escribía insinuándose que le quería conocer, que salieran al baño a encontrarse y cosas así en

el cual llego un momento en cual llego mucho y ella ya no quería ir por ese miedo (Persona 4, Grupo focal, 08 de enero de 2024).

La narrativa de la estudiante de bachillerato revela la lamentable realidad de la presencia de casos de acoso en las instituciones educativas, generando en las jóvenes un profundo temor e inseguridad. Este clima adverso resulta en ausencias frecuentes a sus centros de estudio, con consecuencias perjudiciales tanto para su bienestar emocional como para su desarrollo académico. La problemática del acoso, al incidir directamente en la calidad de vida y educativa de las estudiantes, demanda una atención urgente y acciones contundentes por parte de la comunidad educativa y las autoridades pertinentes.

Según De los santos (2023) las víctimas de violencia sexual en el entorno universitario sufren daños diversos, manifestados a través de ansiedad, impotencia, ganas de llorar, miedo, depresión y angustia. Estos impactos psicológicos conducen al ausentismo y al deseo de abandonar la carrera como una forma de escapar de las agresiones vividas, lo cual se puede comparar con el testimonio de la joven adolescente que por la situación que estaba atravesando sentía miedo al ingresar a la institución educativa.

12.6 Presentismo

En relación con el presentismo, la figura 8 revela datos de gran relevancia que contribuyen a comprender esta consecuencia del acoso sexual. Destaca que un 23,75% de las personas encuestadas admiten haber experimentado preocupaciones relacionadas con asuntos personales ajenos al estudio, indicando que gran parte de ellos no se encuentra plenamente comprometida debido a factores externos. De manera similar, 22,50% ha cometido errores en tareas o funciones académicas mientras se encontraban preocupados, y un 17,50% ha experimentado una disminución en sus capacidades y rendimiento académico a causa del

acoso sexual. Este panorama nos lleva al siguiente punto, donde se destaca que el 15% de los encuestados han sido amonestados por docentes o superiores debido a su desempeño académico, resaltando así que el acoso sexual incide directamente en el rendimiento académico del estudiantado.

En referencia a estos datos, a través del grupo focal, pudimos constatar la experiencia una estudiante con relación a un caso que ha podido evidenciar de sus pares. Esta adolescente menciona: "Se le nota a una compañera en el momento en el que paso porque también nos contó por qué se veía mal y asumí que era por eso que estaba distraída; incluso empezó a bajar sus promedios" (Persona 1, Grupo focal, 08 de enero de 2024). Este testimonio subraya la conexión directa entre las experiencias personales y el impacto negativo del acoso sexual en el desempeño académico, resaltando la importancia de visibilizar los casos de acoso sexual y su impacto en estudiantes.

Según (Vara-Horna et al., 2016) tanto el ausentismo como el presentismo son factores que influyen de manera directa en la disminución del rendimiento académico de los jóvenes estudiantes, esto se lo puede relacionar con la narrativa de la adolescente que destaca como su compañera comenzó a reducir su rendimiento escolar en cuanto a sus calificaciones a causa del acoso que estaba vivenciando, es importante tomar medidas ante estos hechos, ya que, no deben darse en espacios que deberían ser lugares seguros para tener una formación educativa.

12.7 Efectos emocionales

La figura 9 aborda la relación con la sintomatología asociada a la depresión con quienes han sufrido de acoso sexual al menos una vez en su vida, presentando cuatro factores. El factor que evidencia mayor brecha y mayor porcentaje entre quienes enfrentan acoso y quienes no, es la dificultad para concentrarse en sus estudios (28,75% vs 15%) lo que denota

que existe una correlación entre la presencia de acoso sexual y este indicador. En referencia a sentirse deprimida o sin esperanzas, si bien la brecha es menor entre quienes han experimentado acoso y quienes no también da cuenta de una correlación (20% vs 10%), lo mismo ocurre con sentir poco interés en hacer las cosas, pues el doble de personas que han vivido acoso sexual presentan este factor en relación con quienes no lo han vivido (10% vs 5%). El agotamiento durante las clases evidencia una diferencia no muy amplia entre quienes viven acoso sexual (22,50%) y quienes no (20%), si bien es un factor que se presenta en un porcentaje importante no parecen tener una correlación tan evidente con la presencia de acoso sexual.

Estos datos revelan una conexión directa entre la experiencia de acoso y la presencia de síntomas depresivos, afectando no solo el rendimiento académico sino también la salud mental y emocional de los estudiantes, tal como se puede constatar en otras investigaciones.

El acoso sexual también tiene efectos adversos en la salud mental, un mayor riesgo de enfrentar depresión, ansiedad o estrés, lo que a la larga puede implicar pérdida de la confianza y baja autoestima en todas estas conductas que repercuten negativamente en el aprendizaje (Larrea et al., 2023).

Uno de los efectos emocionales que se destaca dentro del acoso, es la depresión, debido que, es una de las consecuencia del acoso sexual que afecta de manera significativa la salud mental de las personas que lo han sufrido alguna vez, tal como se nos mencionó en el grupo focal “hay algunas cosas que me hacen sentir mal y que incluso me hacen poner triste y no querer estar con nadie, ni querer conversar con nadie simplemente aislarse” (Persona 1, Grupo focal, 08 de enero de 2024). Según lo expresado por la joven, es innegable cómo esta situación impacta de manera directa en la estabilidad emocional de las personas, dando lugar a la manifestación de síntomas depresivos. Este fenómeno subraya la urgente necesidad de

abordar y mitigar los factores que contribuyen a esta problemática, a fin de promover un ambiente propicio para la salud mental. La comprensión y atención a estas cuestiones emergen como elementos cruciales para el bienestar psicológico de la sociedad en su conjunto.

Según la figura 10 que aborda la relación de la sintomatología de ansiedad con los jóvenes adolescentes que han sido víctimas de acoso sexual se presentan cinco factores. El factor que evidencia mayor brecha y mayor porcentaje entre quienes enfrentan acoso y quienes no, es se ha sentido con miedo como si algo muy malo fuera a suceder (10% vs 2,50%) lo que indica que existe una correlación con la presencia del acoso sexual y este indicador, le sigue el factor de se ha sentido nervioso (11,25% vs 5%), ha estudiado más lento de lo usual (7,50% vs 3,75%), ha mantenido preocupaciones ajenas al estudio (13,75% vs 13,75%) si bien este indicador tiene el mismo porcentaje tanto para quienes han sido víctimas de acoso y para quienes no dentro del grupo de discusión es evidente que existe una tendencia hacia el género femenino, y por ultimo está el indicador de ha tenido problemas para relajarse (11,25% vs 10%). A través de los datos presentados, se destaca claramente que el factor preponderante que incide en adolescentes que han experimentado algún tipo de acoso sexual es el mantenimiento de preocupaciones personales ajenas al ámbito académico. Esto subraya la noción de que esta problemática no solo impacta en su rendimiento académico, sino que también repercute significativamente en su calidad de vida.

Según (Castañeda & Merlín, 2023) la ansiedad se manifiesta como una respuesta fisiológica de defensa ante situaciones percibidas como amenazantes, generando diversos síntomas como irritabilidad, preocupación y agitación, los cuales se los puede relacionar con las narrativas que se presentaron en el grupo focal.

Sería como un tema de nerviosismo, porque ya me paso una vez justo estaba con una amiga y ella me ayudo a llevarme a la enfermería porque como que se me bajo la presión y me quise desmayar fue ese bastante fuerte y se podría decir que se conversó con mis padres entonces aja (Persona 1, Grupo focal, 08 enero 2024).

De la misma forma un joven comentó que “me atacan demasiado los nervios y si se ve reflejado en ese momento en lo que estoy haciendo” (Persona 5, Grupo focal, 08 enero 2024). Por medio de estas experiencias podemos ver evidenciada la realidad que está presente en las instituciones educativas de Quito, donde las principales víctimas del acoso sexual son personas de género femenino, quienes tienen que sobrellevar su vida con distintos problemas emocionales debido a la problemática latente en la sociedad.

Conclusiones

Esta investigación nos ha revelado datos importantes dentro de la educación de jóvenes de bachillerato, a pesar de no ser un tema de investigación habitual, se destaca por abordar un vacío en la literatura existente a cerca de la problemática, la cual tiende a enfocarse mayormente en hallazgos relacionados con la realidad universitaria. Es crucial tener en cuenta que esta población de estudiantes de bachillerato es particularmente sensible, dado que se trata de menores de edad, y por lo tanto, se requiere un manejo cuidadoso de los datos obtenidos, a lo largo de la presente investigación se ha podido recopilar información que da cuenta de la complejidad del acoso sexual en el ámbito académico.

Con respecto al objetivo específico de la investigación, que busca reconocer los tipos de acoso sexual que se presentan con más frecuencia en la unidad educativa se revela que en relación al acoso no verbal se registra un porcentaje del 29,66%, el acoso verbal alcanza un 33,61%, el acoso físico se sitúa en un 34,85%, y el acoso por abuso de poder representa un

25,35%. En virtud de lo anterior, se destaca que el acoso físico se erige como la forma más prevalente de acoso sexual en las instituciones educativas de la ciudad de Quito. La prevalencia de abuso de poder también resulta más elevada que en otros contextos lo que denota una vulnerabilidad mayor de la población de bachillerato ante este tipo de violencia. Estos datos enfatizan de manera contundente la marcada extensión de este problema dentro de los centros educativos, lo que pone de manifiesto la apremiante necesidad de implementar estrategias efectivas para abordar y mitigar esta inquietante realidad. En este contexto, resulta imperativo promover un entorno educativo que fomente el respeto y la seguridad, priorizando así el bienestar integral de los estudiantes y propiciando un cambio significativo en la cultura escolar.

En cuanto al objetivo de establecer la prevalencia de acoso sexual según el género y la orientación sexual de los estudiantes, el análisis estadístico proporciona información detallada sobre las tasas de acoso en función del género. En este contexto, los datos revelan que el acoso no verbal afecta al 33,33% de las estudiantes femeninas, mientras que el 66,67% de las estudiantes indican no haber sido víctimas de este acoso. En el caso del género masculino, la incidencia es del 5,66%, mientras que el 94,34% de los estudiantes no reportan este tipo de acoso. Dentro de las identidades sexo-genéricas el 50% informa haber experimentado acoso, mientras que el otro 50% no. Estas estadísticas ofrecen una visión más completa de la prevalencia del acoso sexual, desglosando la información de acuerdo con el género y la orientación sexual, lo que contribuye a una comprensión más profunda de esta problemática en el entorno estudiantil. La brecha entre hombres y mujeres es significativa lo que da cuenta también de la cosificación del cuerpo femenino en el ámbito educativo.

En consonancia con el objetivo de identificar los síntomas de ansiedad y depresión experimentados por jóvenes en relación con el acoso sexual, los datos arrojados revelan de

manera contundente que, en lo que respecta a la sintomatología asociada con la ansiedad, el factor preponderante es la persistencia de preocupaciones personales ajenas al ámbito académico. Simultáneamente, en cuanto a la sintomatología asociada a la depresión, se destaca que el factor con el índice más elevado está asociado a dificultades para mantener la concentración en el estudio. Estas observaciones proporcionan una perspicaz comprensión de cómo estos factores específicos inciden significativamente en las manifestaciones de ansiedad y depresión entre la población estudiada, subrayando la necesidad de abordar estas problemáticas de manera integral.

A través de la exhaustiva investigación llevada a cabo, se ha constatado que el 56,25% de la muestra analizada ha experimentado situaciones de acoso sexual, a pesar de que en la muestra el porcentaje de hombres fue mayor (55%), las principales víctimas son las jóvenes de género femenino y las personas que identifican diversidades sexo-genéricas. Este revelador dato señala de manera innegable que el acoso sexual constituye un problema intrínsecamente ligado al género, manifestándose de manera más notoria debido a las arraigadas estructuras machistas presentes en la sociedad. Es crucial destacar que aquellos que han sido víctimas de esta problemática han experimentado secuelas emocionales, reflejadas en síntomas de ansiedad y depresión, lo que ha tenido un impacto negativo tanto en su vida personal como en su rendimiento académico. Estos hallazgos resaltan la urgencia de abordar y combatir este fenómeno desde una perspectiva integral que promueva la equidad de género y el bienestar emocional de todos los estudiantes.

En el transcurso de nuestra investigación, nos enfrentamos a diversas limitaciones que impactaron nuestro progreso. Inicialmente, la unidad educativa elegida para llevar a cabo el estudio nos solicitó gestionar una solicitud con el distrito, lo cual actuó como un obstáculo parcial para nuestro avance. Ante esta situación, buscamos alternativas y nos dirigimos a otra

institución, que requería la formalización de un convenio con la universidad. Dado que los plazos para la entrega de avances se aproximaban, optamos por un cambio estratégico: enfocarnos en la búsqueda de participantes para la encuesta y el grupo focal. Este nuevo enfoque presentó desafíos significativos. Aunque la realización de la encuesta transcurrió sin contratiempos, la formación del grupo focal planteó dificultades. Inicialmente planificado para incluir tanto a hombres como a mujeres, no pudimos concretar el grupo masculino debido a la falta de interés y participación de los jóvenes. En consecuencia, se adaptó la estrategia, llevando a cabo una entrevista con un joven en lugar del grupo focal previsto. Además, el factor tiempo se reveló como un desafío adicional, ya que coordinar con la disponibilidad de los jóvenes, quienes también tenían otras obligaciones, resultaba complejo. Estas limitaciones, aunque desafiantes, nos instaron a ajustar nuestras estrategias y demostraron la importancia de la flexibilidad y la adaptabilidad en la investigación.

Mediante la ejecución de la presente investigación, hemos logrado comprender la verdadera importancia de explorar a fondo temas sociales que a menudo son pasados por alto o se han naturalizado. Por este motivo, es fundamental otorgar voz y visibilidad a aquellos individuos que han experimentado este tipo de problemáticas. Esto nos permite emprender acciones que contribuyan a la resolución de estos problemas sociales, guiando al país y a las futuras generaciones hacia una sociedad más consciente y responsable de sus acciones. Los conocimientos adquiridos a lo largo de nuestra carrera universitaria nos han capacitado para examinar el acoso sexual en el ámbito académico desde una perspectiva correlacional. Este enfoque nos ha permitido comprender cómo esta situación se relaciona con las sintomatologías de ansiedad y depresión, que afectan negativamente la salud y el bienestar de los jóvenes estudiantes. Además, hemos adaptado la encuesta ASIÉS, originalmente diseñada para estudiantes de instituciones de educación superior, para su aplicación en estudiantes de bachillerato. Esta adaptación ha ampliado nuestro alcance y ha proporcionado información

valiosa para futuras investigaciones en este campo. La generación de diversos cuadros con información relevante también facilitará el desarrollo de investigaciones posteriores. A pesar de las complicaciones que surgieron durante el proceso de investigación, logramos cumplir con los objetivos planteados, fortaleciendo así nuestro aporte al entendimiento y abordaje de problemáticas sociales significativas.

La culminación de este trabajo de titulación nos abre diferentes perspectivas para futuras investigaciones que se pueden realizar en cuanto al acoso sexual en el ámbito académico. Consideramos que existe gran amplitud de oportunidades para poder investigar la evolución a largo plazo de las repercusiones negativas en la salud mental de los estudiantes que pueden estar atravesando por esta problemática, así como las variaciones en las experiencias según los contextos educativos, además de la eficacia de intervenciones y programas de prevención. Se recomienda examinar factores adicionales, como género y etnicidad, para comprender mejor las experiencias de grupos especiales. Dichas investigaciones podrían ayudar a enriquecer al entendimiento de la problemática y respaldar el desarrollo de políticas educativas que velen por la seguridad e integridad de los estudiantes.

Por lo tanto, las recomendaciones derivadas de esta investigación indican la necesidad de implementar políticas efectivas, implantar programas de apoyo psicológico para estudiantes que han sido violentados, promover la sensibilización y educación sobre el acoso sexual dentro y fuera de las instituciones educativas, y finalmente establecer entornos propicios para la denuncia segura y confidencial que protejan a las personas afectadas y las libre de la revictimización. Estas acciones apuntan a fortalecer la protección de los estudiantes y a cultivar entornos académicos más seguros y saludables para todos.

Listado de referencias

- Fundación Aldea. (2023). Reporte Femi(ni)cidios en Ecuador 01 enero – 25 septiembre 2023. Obtenido de <https://nube.fundacionaldea.org/index.php/s/KErpSM4f69nexFp>
- Abela, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Obtenido de <https://www.academia.edu/download/54901527/borra.pdf>
- Acosta, P., & Cisneros, J. (2019). El fantasma del Acoso Escolar en las Unidades Educativa. *CienciAmérica*, 18. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Jorge-Cisneros-8/publication/363725494_ACOSOESCOLAR/links/632b493a071ea12e364ed89e/ACOSOESCOLAR.pdf
- Aguilar, A., & Salcedo, M. (2008). Caracterización de la violencia sexual en adolescentes de 10 a 19 años, 2001-2003. *Colombia médica*, 356-363. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/cm/v39n4/v39n4a7.pdf>
- Arboleda, L. (2008). El grupo de discusión como aproximación metodológica. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 69-77. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v26n1/v26n1a08.pdf>
- Bayas, K. (2021). *Efectos Emocionales del Acoso Sexual. Una Investigación Mixta con Estudiantes Mujeres de una Universidad de la Ciudad de Quito en el Período 2019-2020 [Trabajo de titulación, Universidad Politécnica Salesiana]*. Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana. Obtenido de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/20279/1/UPS-TTQ308.pdf>
- Cañas, E. (2017). Acoso escolar: características, factores de riesgo y consecuencias. *Revista Doctorado UMH*, 3(1). Obtenido de <https://revistas.innovacionumh.es/index.php/doctorado/article/view/635/986>

Castañeda, M., & Merlín, I. (2023). Bienestar subjetivo y acoso sexual callejero en jóvenes universitarias con alta ansiedad de Lima norte, 2023.

Crespo et al. (2019). El ciberacoso: un abordaje relacional. *Revista Científica y Tecnología*.
Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8591731>

Cuenca, C. (2013). El acoso sexual en el ámbito académico. Una aproximación. *Revista de Sociología de la Educación*, 426-440. Obtenido de
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5144551>

de la iglesia, G., & Díaz, I. (2019). Ansiedad: revisión y delimitación conceptual. *Summa Psicológica UST*, 42-50. Obtenido de
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7009167>

De los santos, I. (2023). Expresiones de acoso y hostigamiento sexual en la universidad autónoma de Guerrero. *El cotidiano*. Obtenido de
<https://www.proquest.com/scholarly-journals/expresiones-de-acoso-y-hostigamiento-sexual-en-la/docview/2780466639/se-2>.

Derechos Humanos, C. I. (2020). Caso Guzmán Albarracín y otras vs Ecuador. *Revista de Competencia Internacional*, 6(16). Obtenido de
<http://www.derechoglobal.cucsh.udg.mx/index.php/DG/article/view/419>

Domínguez, L., & del Carmen, M. (2011). Las manifestaciones del bullying en. *Revista de Psicología Nueva Época*. Obtenido de
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36854655/manifestaciones_del_Bullying_en_adolescentes-libre.pdf?1425478896=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DManifestaciones_del_Bullying_en_adolesce.pdf&Expires=1706375034&Signature=DNpooXEd7PPCgj48J

- Echeverría, G. (2005). Analisis Cualitativo por Categorías. *Universidad Academia de Humanismo Cristiano*. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/35683961/ANALISISQUALITATIVO_G_ECHEVERRIA_1-libre.pdf?1416667506=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DApuntes_Docentes_de_METODOLOGIA_DE_INVES.pdf&Expires=1706390086&Signature=bM515Q-CuifIm0I-0m7Xro4CAME
- Espinoza, P., & Gabriela, M. (2016). ¿Galantería o acoso sexual callejero? Un análisis jurídico con perspectiva de género [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. Obtenido de <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/5931>
- Galán, J. (2018). Exposición a la violencia en adolescentes: desensibilización, legitimización y naturalización. *Diversitas: perspectivas en psicología*. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v14n1/1794-9998-dpp-14-01-00055.pdf>
- Garaigordobil, M., & Larrain, E. (2020). Acoso y ciberacoso en adolescentes LGTB: Prevalencia y efectos en la salud mental. *Revista científica de educomunicación*. Obtenido de <https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=62&articulo=62-2020-07>
- García, A. (2019). La salud Mental de las personas jóvenes en España. *Revista de estudios de juventud*. Obtenido de <https://ww.centrodocumentaciondown.com/uploads/documentos/24753b92535d9a1454af89fa2bb5b12c1b58fe2d.pdf#page=86>
- Giraldo, P., Moncada, D., & Flórez, M. (2023). Los mitos sobre el acoso sexual en la ciudad de Medellín: una percepción de los jóvenes universitarios. *Revista Facultad de*

- Trabajo Social*, 38, 78-99. Obtenido de
<https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/download/5038/7187>
- Gómez, Á. (2007). La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo. Obtenido de
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/84969/7.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Guarderas, P. (2014). La violencia de género en la intervención psicosocial en Quito. Tejiendo narrativas para construir nuevos sentidos. *Athenea Digital*, 14, 79-103. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/537/53732540004.pdf>
- Guarderas, P. (2017). Narrativas sobre rituales masculinos y femeninos y violencia de género. Claves para la intervención psicosocial. Obtenido de https://www.wwc2017.eventos.dype.com.br/resources/anais/1499486300_ARQUIVO_Trabajocompleto.PazGuarderas.pdf
- Guillén et al. (2017). Fases del análisis estadístico de los datos de un estudio. Obtenido de <http://www.saludcapital.gov.co/CTDLab/Publicaciones/2016/Fases%20del%20An%C3%A1lisis%20Estad%C3%ADstico%20de%20los%20datos%20de%20un%20Estudio.pdf>
- Hernández et al. . (2015). La percepción del hostigamiento y acoso sexual en mujeres estudiantes en dos instituciones de educación superior. *Revista de la educación superior*, 44(176), 63-82. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602015000400004&script=sci_abstract&tlng=pt
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/64591365/Metodolog%C3%ADa_de_la_investi

gaci%C3%B3n._Rutas_cuantitativa_cualitativa_y_mixta-
libre.pdf?1601784484=&response-content-
disposition=inline%3B+filename%3DMETODOLOGIA_DE_LA_INVESTIGACIO
N_LAS_RUTA.pdf&Expires=

Hidalgo, K. (2023). Bullying en Ecuador: 6 de cada 10 adolescentes sufren de acoso escolar. *Vistazo*. Obtenido de <https://www.vistazo.com/actualidad/nacional/bullying-en-ecuador-6-de-cada-10-adolescentes-sufren-de-acoso-escolar-BN5096434>

INEC. (2019). Encuesta Nacional Sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres - ENVIGMU. *Instituto Nacional de Estadística y Censos*.

Izurieta, M., & Ocaña, L. (2019). *Acoso Sexual y su Incidencia en el Desarrollo Cognitivo en Estudiantes de Instituciones de Educación superior [Trabajo de titulación, Universidad Estatal de Milagro]*. Repositorio UNEMI. Obtenido de <https://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/4422/1/1.%20ACOSO%20SEXUAL%20Y%20SU%20INCIDENCIA%20EN%20EL%20DESARROLLO%20COGNITIVO%20EN%20ESTUDIANTES%20DE%20INSTITUCIONES%20DE%20EDUCACION%20SUPERIOR.pdf>

Larrea et al. (2020). *¿Cómo se mide el acoso sexual? Aportes para determinar la prevalencia del acoso sexual en las instituciones de educación superior*. Editorial Abya-Yala. Obtenido de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=GvVVEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA3&dq=%C2%BF+C%C3%B3mo+se+mide+el+acoso+sexual&ots=SRb1luzO6z&sig=u0zb7Go209gMkkR7sRpVaHt3Ffc>

Larrea et al. (2023). *Acoso sexual y universidad*. Editorial ABYA-YALA. Obtenido de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/25501/4/ACOSO%20SEXUAL.pdf>

- Loredo et al. (2008). "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real. *Acta pediátrica de México*, 29(4), 210-214. Obtenido de <https://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm-2008/apm084e.pdf>
- MacKinnon, C. A. (1979). *Sexual harassment of working women: A case of sex discrimination*. Yale University Press.
- Marcano, A., & Yrali, P. (2017). Violencia de Género en Venezuela. Categorización, Causas y Consecuencias. *Revista de Comunidad y Salud*. Obtenido de <http://ve.scielo.org/pdf/cs/v15n1/art09.pdf>
- Medina, G., & Zapana, A. (2016). Representaciones sociales de las mujeres jóvenes sobre el acoso sexual callejero en la ciudad de Puno. *Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, 61-84. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v21n33/v21n33_a06.pdf
- Mora, T. (2007). Perfil sociodemográfico y académico de estudiantes en deserción del sistema educativo. *Actualidades en psicología*, 21(108), 145-165. Obtenido de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0258-64442007000100007#:~:text=Condiciones%20sociodemogr%C3%A1ficas.,que%20pertenecen%20los%2Fas%20estudiantes.
- Naranjo, M. (23 de 02 de 2023). Estos son los tipos de acoso en unidades educativas. *El comercio*. Obtenido de <https://www.elcomercio.com/actualidad/acoso-unidades-educativas.html>
- Ordoñez et al. (2017). El Bullying, Contextualizada en Dos Unidades Educativas Básicas del Cantón de Santa Elena - Ecuador. *Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 5(2). doi:<https://doi.org/10.26423/rcpi.v5i2.177>

- Pole, K. (2009). Diseño de Metodologías Mixtas. Una Revisión de las estrategias para combinar Metodologías Cuantitativas y Cualitativas. *Renglones*. Obtenido de https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/252/kathryn_pole.pdf?sequence=2&
- Pomanquero, M., & Pomanquero, J. (2018). Acoso sexual en estudiantes universitarios. Análisis cuantitativo del impacto de la campaña acoso acuso en la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo – Ecuador. *Revista Cariveña de Ciencias Sociales*. Obtenido de <http://www.eumed.net/rev/caribe/2018/01/acososexual-esepoch.html>
- Prácticas de acoso escolar se originan en la casa. (01 de octubre de 2022). *El Comercio*. Obtenido de <https://www.elcomercio.com/tendencias/sociedad/practic-as-acoso-escolar->
- Prieto, M. (2019). Violencias de género y acoso sexual en las universidades del Ecuador. *FLACSO Ecuador*, 14-17. Obtenido de <https://forum.lasaweb.org/files/vol150-issue2/Academia-Solidaria-2.pdf>
- Redondo, J. (2019). *La universidad, un fuerte para el acoso sexual: entre la displicencia institucional y laa naturalización / trabajo final [Tesis de maestría, FLACSO Argentina]*.
- Vara-Horna et al. (2016). *La Violencia Contra las Mujeres en las Universidades Peruanas. Prevalencia e impacto en la productividad académica en las facultades de ciencias empresariales e ingeniería*. Lima. Obtenido de https://www.administracion.usmp.edu.pe/investigacion/files/Libro-VCM-Universidades_final_marzo-2017.pdf
- Véliz, C. (2020). Variables predictoras del acoso sexual en estudiantes universitarios. *Revista guatemalteca de educación superior*, 3(1), 32-46. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8114113>

Villota, M. (2015). El Acoso Escolar. *Saber, ciencia y libertad*, 10(1), 219-234. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5329121>